

Cuentos para la paz

#juguemos con la historia

Un libro escrito e ilustrado por la comunidad Ignaciana en red

• INSTITUTO LUX •

Rector

P. José Luis Rivero Rojas S.J.

Dirección General Académica

Raúl Padilla Medina

Dirección Preescolar

Roxana Ángel Padilla

Dirección Primaria

Norma Vázquez Trujillo

Dirección Secundaria

Lorena Margarita Guerra Martínez

Dirección Bachillerato

Julia Guadalupe Cuellar Contreras

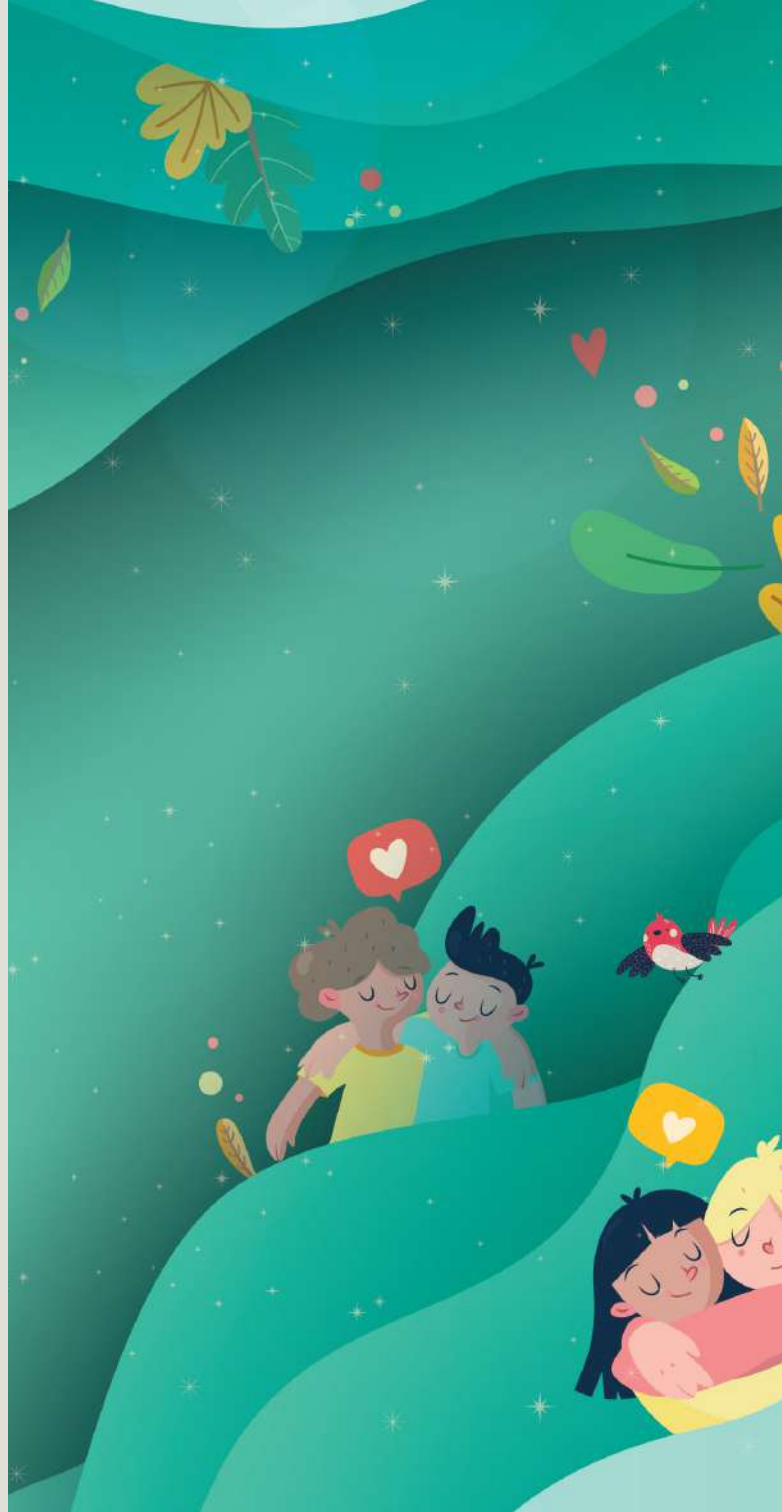
Coordinación de antología e ilustraciones

Paola Mancera García

Margarita del Carmen Hernández Alcalá

Coordinación de comunicación

Axel Díaz





INSTITUTO LUX

Hombres y mujeres para los demás

© 2020 Instituto Lux

Bld. Padre Jorge Vértiz Campero 1618
Col. Fracción Predio El Crespo C.P. 37280,
León, Guanajuato México.



cuentos

Selección español

Miriam Jatzel Goretti Cervantes Horta
José de Jesús Delgado Ávila
Ignacio Quezada
Luis Guillermo Ramírez Rodríguez
Sandra Rodríguez Gaona
Luis Adrian Ruiz Duarte
Cynthia Aranza López Santacruz
Juan Francisco Mascorro Hernández
Gabriela Carballido Castillejos
Fernando Renato Padilla Gómez
Andrea Ramos Tamayo
Luzma Ivette Torres Negrete
Aranzazú Salas Anaya
María Teresa Lomeli Vásquez
Ana Cecilia Zaldivar Escañuela
Lourdes Reyes Cárdenas

Norma Alejandra Perez Figueroa
Fabiola Quesada De Nora
Anahi Rodriguez Guerrero
Yolanda Elizabeth Cardenas Kuna
Rosa de Guadalupe Barrera Jimenez
Ariadna Ojeda Ramirez
Gloria Rosalba Negrete Pérez
Luz de Lourdes Salgado Ortega
María Damiana Serrano Oliva



Selección inglés

Marcela González Hage
Sandra Carolina Muñoz Manrique
Sergio Antonio Sánchez Villaseñor
Eduardo Yadu Peinado Osuna
Enrique García Balbuena
Oksana Grevtseva
Jessica Khiabet Jiménez Velázquez
Raquel Castro Vallejo
Cristina Unzueta
Marcela González Hage
Candice Charlotte Montoya Mendoza
Sylvia Rose Fabián Rodríguez
Pamela Aranda Green
Karla del Villar Iturralde
Anne Catalina Bohme Elbjorn
María Patricia Hernández Aguilar

Julio Cesar Garza Villanueva
Lorena Yarawí Ortiz Turriza
Martha Patricia Perez Rangel
Mónica Araceli Maldonado Figueroa
Ana Paula Allard Perez
Diana Ivonne León García
Rosa Isela Rojo Ramírez
Karla Pietrasanta Madrazo
Ana Patricia Zambrano Anaya
Araceli Perez Jauregui
María Fernanda Castillo Pérez
Alicia Guadalupe García Ramos
Martha Horta Videgaray
Rosa Isabel Valdes Navarro

Selección

Escuela Carlos Pereyra, México.

Ana Camila Carlos Gutiérrez

Ana Camila Flores Zatarain

Hanna Mariel Muruaga Campillo

Iker Abdiel Lazarin Portillo

Jimena Mortera Sánchez

María Fernanda Muñoz Castañeda

María Sofía Vázquez Hernández

Oswaldo Hernán González Lara

Santiago A. Ruiz Gidi

Tessa Fernanda Rodríguez Guerrero

Ximena Alejandra Frausto Morúa

Instituto Lux, México.

Camila Torres Salem

Carmen Serrato Ascencio

Diego Pantoja Gómez

Guadalupe Berenice Iracheta Aguilar

Javier Emiliano Huerta Alvarez

Instituto Cultural Tampico, México.

Dante Plascencia Gorretti

Imelda Zamora Frias

María Loris Nemer Alfaro

MariaJosé González Pineda

Rebeca Armstrong Rábago



Sacred Heart School-Ateneo de Cebu, Albania.

Dominic Craig L. Carpio
Iana Divina Faith Bautista
Ma. Andrea B. Evangelista

Cristo Rey, España.

Jorge Fernández San José
Nerea Mas Blanco
Sandra Rodríguez Moreno

St. Peters Prep, EUA.

Jeremiah Polanco

Yap Catholic High School, Micronesia.

Jovendra Sapphira Rabolaatman Mogolgad

autores

La fuente Boudica
Elena Pérez Zapata

¡Y así evolucionamos!
Emilia Torres Salem

Cuento para la paz
Otto Marín Hernández

“What Actually Happened”
Fátima Roxana Romero Contreras

El dinosaurio nuevo
María Uriarte Medrano

Kariton
Gerardo Ruelas Mejía

Waldosia
Ikerne Batta García

El oso y el equipo de fútbol
Pedro Hernández Ávalos

Mirror
Ana Kamila Dueñas Navarro

Nerf o nada
Emilia López Vidaña

¿Y si fuera artista?
Dahila M. Romero V

They are innocent
Diana Luisa Campos Alonso

Salvando nuestro planeta
María Andrea B. Evangelista

Mensaje de otro mundo
Marcelo Alberto Lucchese Godínez



ilus

El salvamonos
Fernanda Martín del Campo López

Metzi y los hombres blancos
Emiliano Orozco Segoviano

El destino no está escrito
Regina Segoviano García

Juanito el no popular
Juan André Dueñas Navarro

Robin salva al mundo
Farihanny Yoali Patiño Barrera

Diseño editorial
Carolina Tapia Maldonado

Agradecimientos especiales

José María Rosas
Lupita Escoto Venegas
Karina Zapata-Roche
Ciara Beuster
Angelica Maria Espinosa
Juana Gabriela Gonzalez Segura
Jaime Espinos Rendón
Jessica Montserrat Valadez Gómez
María Fernanda Acevedo Bravo
Roberta Denise Cárdenas Sánchez.

tradadores

**“Hemos aprendido a volar como
los pájaros, a nadar como los peces;
pero no hemos aprendido el sencillo
arte de vivir como hermanos”.**

Martin Luther King



Porque una mirada compasiva al camino trazado nos permite descubrir, entender y modificar nuestras acciones y, con ello, imaginar un mundo mejor.

En esta antología volteamos la vista hacia nuestra historia personal y social, caminamos con dinosaurios, abrazamos a los líderes del pasado, conocimos nuevas civilizaciones; y nos dejamos guiar por la mano de la imaginación con la esperanza puesta en esos pequeños actos de amor, compasivos, que pueden cambiar al mundo.

la paz

#juguemos con la historia







La fuente Boudica.

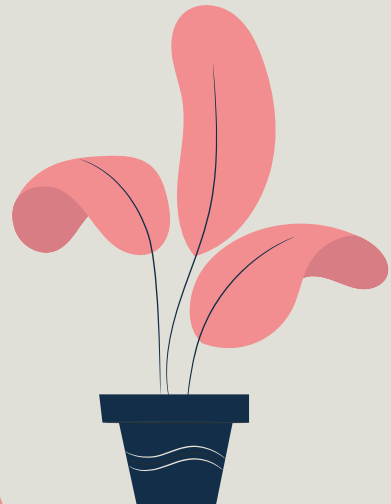
escrito por:

Ana Camila & Carlos Gutiérrez

*Escuela Carlos Pereyra
México*

Había una vez

una ciudad como donde vivimos, con
edificios, casas, parques, estatuas,
monumentos, fuentes, juguetos,
hoteles y escuelas.



Pero en esta ciudad a las mujeres se les maltrataba mucho, no las dejaban opinar y no las dejaban hacer cosas que ellas quisieran, como trabajar o decidir cosas. Un día algunas de esas mujeres muy enojadas fueron a la plaza de la ciudad para protestar porque no se les hacía justo vivir así.

Como la gente, los hombres y los del gobierno no las escuchaban empezaron a gritar más fuerte y seguían sin escucharlas y siguieron

gritando muy fuerte, como no les hacían caso siguieron gritando, pero no las escuchaban. De repente a una mujer se le ocurrió empezar a pintar unas estatuas y fuentes con pintura para que así les hicieran caso y los hombres las vieran y las escucharan, entonces pintaron una fuente donde estaba Boudica que es una reina guerrera que luchó contra los romanos hace muchos años para defender a muchas mujeres.



Boudica se empezó a mover y empezó a despertar

Ilustración de: Elena Pérez Zapata

y vio lo que todas las mujeres estaban haciendo y vio también que los hombres y los señores del gobierno no las escuchaban y no les hacían caso. Empezó a preguntarle a las mujeres que qué es lo que estaba pasando y le dijeron que estaban muy enojadas porque a las mujeres las maltrataban y no las escuchaban y no podían decir opiniones importantes o ser presidentas y a veces ni siquiera podían ir a la escuela.

Boudica les platicó su historia, que a ella su esposo le regaló su reino y el emperador no quería que ella fuera la reina porque era mujer y ella juntó a muchas personas que la apoyaran y destruyeron parte de la ciudad, y siguió luchando mucho y murió por

culpa de esa lucha y les dijo también que mientras era una estatua ella pensaba y pensaba como podía mejorar su historia y ayudar a todas las mujeres del mundo para que no las maltraten y que puedan vivir en un mundo lleno de amor y paz hacia ellas.

Mientras tanto los gobernantes que eran hombres estaban empezando a preparar las armas para ir por las mujeres y meterlas a la cárcel porque estaban dañando la ciudad y ellos no sabían que las mujeres estaban buscando la justicia, ellos pensaban que las mujeres no podían ser gobernantes y hacer muchas cosas que los hombres si podían hacer; entonces no había tanta justicia.

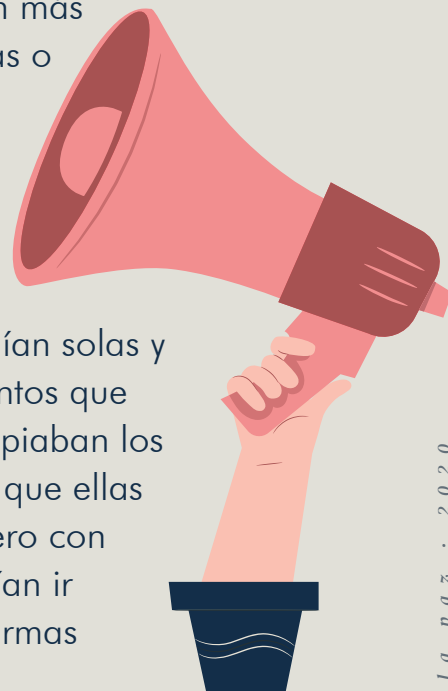
En la plaza Boudica le dijo a las mujeres que es mejor hablar en vez de pelear, y las mujeres no entendían por qué, pero Boudica entendía mejor la paz mejor que ellas porque a ella le tocó vivir una guerra y se dio cuenta que

la guerra causa odio, malestar, dolor, tristeza y en lugar de hacer amigos hace enemigos y no se logran acuerdos.

Les dijo que en vez de pelear les dijeran a los hombres: “¡Alto!, yo soy una mujer y ustedes hombres, debe de haber justicia porque no tienen nada que nosotras no tengamos y podemos hacer las mismas cosas y cosas mejores si trabajamos juntos!”, las mujeres no entendían como los hombres les iban a hacer caso porque ellos tenían armas, y ellas no, y tenían más poder; pero Boudica les dijo que no se refería a las armas o al poder, se refería a que ellos podían tener los mismos sentimientos y la inteligencia que ellas tenían y podían hacer muchas cosas juntos.

Las mujeres entendieron lo que Boudica les decía, pero le dijeron a Boudica que como ellas eran menos, no podían solas y necesitaban su ayuda; empezaron a limpiar los monumentos que habían pintado, cuando los hombres vieron que ellas limpiaban los monumentos le dijeron al presidente, porque él pensaba que ellas estaban armando un plan para detener a los hombres pero con violencia; y los hombres le dijeron al presidente que podían ir primero a hablar con ellas sin meterlas a la cárcel y sin armas porque estaban reparando su daño.

El presidente les dijo que como eran hombres eran fuertes y debían combatir a las mujeres para que no les ganen porque ellas eran débiles.



Cuando las mujeres terminaron de limpiar el monumento y las cosas a las que hicieron daño, Boudica les dijo que era momento de ir a hablar con los hombres para llegar a un acuerdo. Cuando llegaron se encontraron a los hombres con las armas y Boudica salió de en medio de las mujeres y se reunió con el presidente y les empezó a decir a todos que en vez de pelear había que hablar y llegar a un acuerdo porque la ciudad podía quedar sin hombres y sin mujeres, que ella vio la guerra en su pueblo y muchas personas salieron lastimadas y todos sufrieron

y propuso que los hombres dejen de prohibirle cosas a las mujeres, dejen de maltratarlas y que vivan juntos en armonía y paz porque todos tienen los mismos sentimientos y derechos y hay que respetarlos.

El presidente estuvo de acuerdo al escuchar sus palabras, él no quería una ciudad de gente que sufra, quería un pueblo visitado, limpio, feliz, querido, con respeto y que todos trabajen juntos. Los hombres tiraron las armas, Boudica regresó a la fuente y se quedó donde debía estar.

Desde entonces hombres y mujeres colaboraron, se abrieron lugares para cuidar el medio ambiente, la flora y la fauna, vivían en igualdad y armonía.

Boudica desde la fuente cuidaba la ciudad y vio sus acciones buenas y estaba feliz porque no hubo guerra en esa ciudad y nunca tuvo que volver a salir de la fuente porque la gente aprendió que todos son iguales y merecen el amor y la paz.





evolu

¡Y así funcionamos!

escrito por:

Camila Torres Salem

*Escuela Instituto Lux
México*

**“Hace muchos,
Muchos años,**

antes de que la profecía del Gran
Meteorito se cumpliera, todos los
dinosaurios vivían en un gran caos.



Hubo muchos problemas y entre vecinos ya no se respetaban. Los roba-huevos comenzaron a robar más de lo que necesitaban y las especies dejaron de multiplicarse; los carnívoros más grandes y fuertes comenzaron a someter a los herbívoros; y por miedo a esto, los herbívoros más

capaces comenzaron a cortar árboles y a refugiarse en manadas. Esto provocó que las especies más débiles comenzaran a disminuir muy rápidamente. **Todos vivían con miedo al Gran Meteoro, y esto los volvió locos.**

El Gran Dinosaurio, quien tenía la tarea de mantener la paz entre las especies, ya no sabía qué hacer. A diferencia de antes, ya nadie quería escucharlo,

todos estaban muy ocupados preparándose para el gran final.

El caos creció y el Gran Meteoro se acercó más y más a la Tierra. Ya no había nada que hacer para salvarse, todos sabían que su vida terminaría.



Ilustración de: Emilia Torres Salem

Entonces, el día de la profecía, El Gran Dinosaurio tomó el árbol más grande y más fuerte, subió a la montaña más alta de la Tierra, y bateó con todas sus fuerzas. El Gran Meteoro salió disparado de regreso al espacio exterior, y los dinosaurios se quedaron sanos y salvos. El impacto del Gran Meteoro fue tan fuerte, que el Gran Dinosaurio quedó enterrado en el centro de la montaña. Al ver esto, todos los dinosaurios salieron y se reunieron alrededor de la montaña, agradecieron al Gran Dinosaurio por haberlos salvado, y dialogaron para recuperar el orden. Todos se perdonaron y acordaron respetarse, pues el haber estado tan cerca del final les había abierto los ojos...

Desde entonces, **El Gran Dinosaurio descansa en el centro de La Gran Montaña, satisfecho de haber dejado sus enseñanzas con nosotros, soñando que algún día, todas las especies evolucionarían en armonía."**

La primera vez que mi papá me contó esta historia, fue tanta mi admiración que desde entonces me la cuenta todas las noches, antes de dormir. Es mi historia favorita, la historia de cómo estamos aquí, la historia de porqué seguimos existiendo.

Soy Arlo, y soy el más pequeño de la manada, pero eso no me hace más débil eh? Yo también puedo hacer lo que hace mi papá, Y Mucho Más, sólo que a veces no me dejan intentarlo. Cuando caminamos, tengo que ir rodeado de los Brachiosaurus Adultos, ya parece que no me puedo cuidar solo. Mi mamá me alcanza las ramas más altas, y no me cree que las de abajo, que alcanzo yo, saben mejor. Mi papá no me deja pelear con él, ¡Pelea con cinco él solito! No le cuesta nada compartir, ¿No?

En fin. Esta es mi vida. Y cuando crezca, voy a hacer todas esas cosas que no me dejan hacer ahorita. Van a ver. Pero por mientras, quiero mostrarles a todos que soy igual de capaz. Pero nunca tengo la oportunidad, o al menos eso pensaba hasta el día en el que vi al chango largo.

Era una especie de chango sin mucho pelo, y largo, como si nos compararas a nosotros con los demás dinosaurios. Más alto, y sin cola. Lo vi comunicándose con los árboles. Sí, lo sé, qué miedo. Pero como yo soy El Más Valiente, no dudé en acercarme. Estábamos comiendo, así que por primera vez, agradecí ser más bajo que los demás, pues nadie me veía. Él estaba en un punto medio entre el suelo y la cabeza de mi papá, justo donde llegaba mi cabeza. Al verme no se alejó como los otros changos, simplemente me observó también. Me calló bien, era valiente, como yo.

“Hola” le dije

“Hola” me respondió

Ambos teníamos más curiosidad que miedo, y yo recordé que era valiente.

“¿El árbol te escucha?”

“No hablo con el árbol, mi papá está allá arriba”

“¿Y qué hace allá arriba?”

“Así nos escondemos de ustedes, los dinosaurios”

Intenté recordar

“Yo nunca he comido un chango largo como tú”, le dije, **“Nosotros sólo comemos hojas.”**

“Por eso a ustedes no les tenemos miedo” me contestó.

¡No nos tienen miedo!

Me impresionó que una especie desconocida para nosotros nos tuviera tan estudiados, eran observadores. Me contó muchas cosas que sabían sobre nosotros, y me contó otras más sobre ellos. Tuvimos que irnos, y cuando me iba a despedir de mi nuevo amigo, él había desaparecido ya. Pasaron los días, y una mañana lo volví a ver. Estaba muy triste. Muy Triste.

“¿Qué te pasa?” Le pregunté.

“Fueron los Alosaurios. Nos encontraron anoche y se llevaron a mi papá” Me dijo llorando.

Me quedé con él, lo escuché. Me sentí triste, pues no era justo que vivieran con miedo, que por ser más pequeños no pudieran defenderse. Ellos también merecían evolucionar. Tenía que hacer algo, si no, su especie desaparecería poco a poco.

Esa noche, hablé con mi papá. Le conté todo sobre los changos largos, cómo vivían, cómo tenían que esconderse por ser más pequeños, cómo estaban desesperados por sobrevivir, cómo merecían, igual que nosotros, evolucionar. Al principio él no quería escucharme. **“Nosotros vivimos muy tranquilos”,** él dijo, **“No es nuestra obligación resolver los problemas de las demás especies”.**

“Pero sí podemos hacerlo, no afecta a la manada. Podríamos compartir territorio, intercambiar nuestra protección por algo que ellos puedan hacer por nosotros. El Gran Dinosaurio sueña con que todas las especies evolucionemos, ¿Recuerdas?”

Mi papá, después de pensarlo mucho, decidió hablar con la manada, y me pidió que le pidiera a los changos largos que vinieran con nosotros, para conocerlos. Resultó que algunos ya se conocían, pues ellos se escondían en las copas de los árboles de los que comíamos nosotros. Y al final, todos estuvieron de acuerdo en formar una manada con ellos.

“Estamos muy contentos”, dijo mi papá, **“De haber encontrado finalmente una forma de compartir.”** Y al darles la bienvenida, me sentí un héroe, pues sabía que el Gran Dinosaurio estaría orgulloso de mí. Al final, todos merecemos evolucionar.





Cuento para la paz.

escrito por:

Carmen Serrato Ascencio

*Escuela Instituto Lux
México*

Había una vez un niño

que vivía con sus padres en una
pequeña casa en el bosque,
él era muy feliz.



Su pequeña casita estaba al lado de un río, le gustaba salir al jardín a jugar en los árboles y con los animales que ahí vivían.

Cuando cumplió 16 años fue reclutado para el ejército alemán. Él tenía mucho

miedo de ir a la guerra porque sabía que había posibilidades de que nunca volviera. Muchas personas esperaban que durará poco y que sería cosa de algunas semanas, la verdad es que fue un periodo de muchos años de espera.

Estando en el campo de batalla todo era una masacre, y Adolf perdió a muchos de sus compañeros. Se tiraban bombas y había muchos tiroteos. Una vez lanzaron gas tóxico y Adolf se apresuró a salir de las trincheras, y cuando salió se encontró frente a frente con un soldado enemigo, cerró los ojos imaginando los últimos instantes de su vida, pero cuando los abrió se dio cuenta que el soldado se había ido, lo había dejado vivir, aquel soldado se compadeció de ese muchacho de 16 años, que fue

forzado a ir a la guerra, era inocente y no había razón para que muriese.

Después de un tiempo a Adolf se le permitió volver a su hogar, sus padres estaban tan felices de verlo de vuelta, pero ya no vivían en esa hermosa casa del bosque, todo era distinto, encontraron un lugar en la ciudad donde había pocas provisiones, la mayoría eran enviadas a los soldados, pero pocas veces llegaban debido a los saqueos.

Pasaron meses y años y Adolf se convirtió en un adulto,

y había bloqueado todo recuerdo de aquella terrible época. De alguna manera tenía cierta sensación de odio hacia las personas judías y que no eran blancas y de ojos claros, así que él y sus reclutas hicieron campos de concentración para esas personas que no cumplían con el estereotipo perfecto.





Ilustración de: Otto Marín Hernández

En ese tiempo Alemania había comenzado una guerra con Japón y otros países del mundo. En ese momento Japón se había rendido, pero en todo el transcurso de la guerra se había desarrollado una nueva arma nunca antes vista capaz de destruir ciudades enteras; **“la bomba atómica”**, y Alemania simplemente no se iría sin probar ese nuevo invento. Así que, bajo órdenes de Adolf Hitler enviaron 2 aviones armados con las bombas a dos ciudades japonesas: Hiroshima y Nagasaki, fue una explosión nunca antes vista que dejó gran número de bajas y causó mucho sufrimiento en la población, los

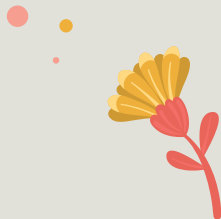
niveles de radiación fueron tan altos que muchas personas que nacieron después de la guerra sufrieron las consecuencias.

En ese momento al ver esa imagen de sufrimiento, Hitler recordó esa vez que un soldado le había perdonado la vida; arrepentido y aterrorizado despertó, con la memoria fresca de lo que acababa de soñar. Ahí estaba, solo, en su frío cuarto, con tan solo 16 años de edad imaginando todo lo que esas familias habían tenido que vivir, no se imaginaba que sería capaz de cometer tal atrocidad.

Faltaba un día para los reclutamientos del ejército, él sabía que era el candidato perfecto así que escapó, se fue hasta donde sus piernas se lo permitieron. Llegó a una pequeña granja, justo en el medio del bosque, llamó a la puerta y se sorprendió al ver que ahí vivía una familia judía, con dos pequeños niños y uno mayor de 17 años, al verlos recordó su sueño, esa triste y desesperante imagen, lo alejó de su mente y se acercó y le pidió amablemente a la familia un lugar para quedarse.

Desde entonces Alemania estuvo en paz con todos los países y aquella guerra nunca sucedió,

Adolf y sus padres se convirtieron en mejores amigos de la familia judía que aquel día le había dado la oportunidad de quedarse con ellos.





“Wh

What Actually Happened”

escrito por:

Dante Plascencia Gorretti

*Instituto Cultural Tampico
México*

Terry Wright was a kid

who had always been very
interested in history.



His father, Mr. Wright, was a history teacher so of course he had taught his son since he was little. Mr. Wright knew everything about the world's history, so everyone said it was as if he had lived the events himself.

One day, Mr. Wright was acting in a very strange way. When Terry asked him what was wrong, he just ignored him. A while later at school, Terry was in history class and he noticed that something seemed different. An event in his book

was not as he remembered, but when he asked his friends and teacher they all told him it had always been like that.

After school, he asked his dad about it and he noticed that he got very nervous. He took a deep breath and told him: **“I think it’s time for you to know something. He took him to a library they had at home and showed him a huge book. It was titled: “The World”.**

What actually
* happened



Ilustración de: Fátima Roxana Romero Contreras

At first, he thought it was just a normal book,

like the ones he had at school, but then Mr. Wright showed him a part of the book that seemed to be shining with a purple light.

Coincidentally, this part was about the event he had seen at school. In the book, it was written like the one he had read at school. He thought he was just seeing things but he was able to interact with it. **“We are a kind that has been present on Earth since the beginning of time. Everything is written and it’s meant to happen in a certain way.** There are others like us that are in charge of the history of different places around the universe. Our bloodline has always been in charge of Earth’s history and it is time

for you to learn about our duty.” At first Terry thought his dad had gone crazy, but after thinking about it and seeing the book shining, he thought it might actually be true. “Feel this page” Mr. Wright said. Terry touched the page and felt a strange sensation in his hand. “Now close your eyes”, he closed his eyes and a lot of images started going through his head. He saw famous historic characters doing things differently as he had been taught. “This book contains the world’s history and how it is meant to happen. This part is shining because it has been changed. Normal people aren’t able to notice the changes, but since we are part of a special bloodline, we can see the changes made in history and it is our job to fix them”, Mr. Wright told Terry. **“But how are we supposed to do that?”**, Terry asked.

“We travel to the point in history that has been changed and erase the changes that happened. That’s why we should know history.

It is very important for us because without it the world would be in danger. Everything that has happened until now is what let us reach this fate, so if something very important is changed, humanity might not be as it is meant to.”

Mr. Wright then held Terry's hand and pulled out a strange looking pen. He touched the paragraph in the book and they instantly appeared in other place. He didn't recognize what place it was but it was like a jungle. They walked for a while trying to find people. They felt they were being watched and then they heard some quick footsteps. They followed the sound and arrived at a place with little houses and people. This people were dressed with clothes and accessories made out of animals and they talked in their own language. They read the book and saw what the problem was. This was a different history where the American continent hadn't been colonized by Europeans, so the people still lived as native americans. The native americans noticed them and treated them as if they were very important. They took them to a temple in the center of the jungle and left them in a room full of jewelry. In the middle of the room there was a big throne, so they went to take a closer look and saw a man wearing more modern clothes. **This man was Christopher Columbus and he was the cause of the changes in history.**



They read the changes and this is what had happened: Christopher Columbus arrived in America with his crew and decided he should inspect alone. **He noticed that the natives treated him very nicely and that they had lots of treasures.**

He didn't want to share his discovery with anyone, so he returned to his ship and told his crew that there was nothing good in land, but when everyone was leaving, he stayed behind and hid. **He returned with the natives and they gave him a temple and lots of treasures.**

Mr. Wright had to change this, but when he was about to erase the changes, Christopher Columbus ordered his servants to tie him and Terry in another room. They took the book and left it beside the throne. Mr Wright and Terry were trapped and were the only ones who could change history back to normal. Meanwhile, Christopher's crew returned to search for him. They followed Mr. Wright's and Terry's footprints and arrived at the temple. They split up to search for Christopher and one of them found Mr. Wright and Terry.

When the other's saw Christopher, they thought they had him captured, but then he ordered the natives to tie all of them.

Luckily, the crew member that had found Mr. Wright and Terry was smart and he hid.

He also gave them a knife he was carrying with him for them to cut the ropes. Mr. Wright told him to go to the throne room and bring the book back with him. Christopher wasn't in the room anymore so the other crew member just had to run and take the book, but when he was about to take it, some natives saw him. He took it and ran as fast as he could but they stopped him before he could give the book back to Mr. Wright. He threw the book into the room and it landed beside Terry.

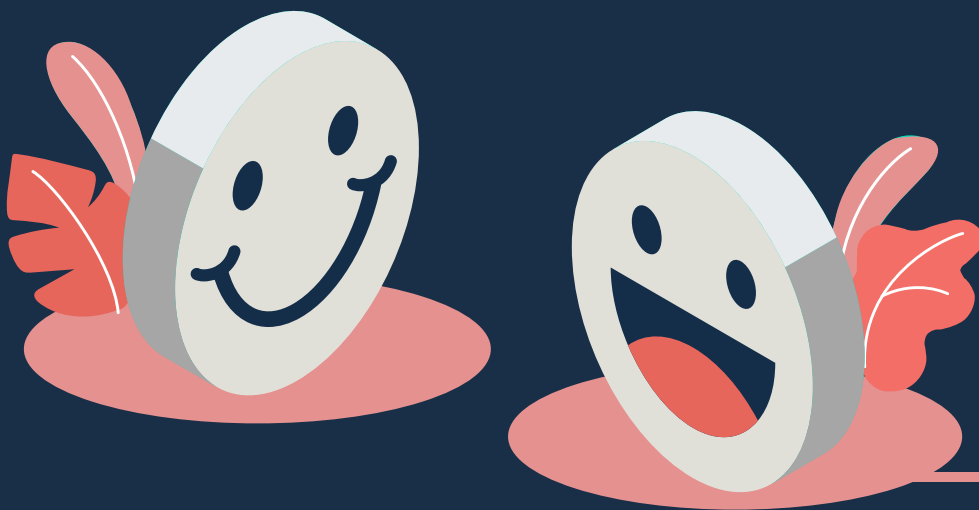
He had been released first so he quickly took the pen from Mr. Wright and crossed out the paragraph that had been changed. This eliminated everything around him.

The only things left were Mr. Wright, the book, the pen and himself.

He looked at the paragraph he had crossed out and saw it disappear magically. He then proceeded to rewrite it as it was meant to happen. Suddenly, land and trees started to appear around him. He had rewritten history and changed everything back to normal. The page wasn't shining anymore.

Mr. Wright told him this meant that it was right and there were no more changes. They closed the book and instantly appeared again in the library. Mr. Wright said: “It seems that you already knew what to do. I was supposed to teach you how to do our job, but you ended up doing it yourself”. Terry understood the importance of knowing our history, because our mistakes are what makes us learn and be better people. By studying our history, we learn about our origins and improve. After that, he always paid attention in history class and listened to the stories his father had to tell him.





E1

dinosaurio nuevo.

escrito por:

Diego Pantoja Gómez

*Escuela Instituto Lux
México*

Una vez llegó un alumno nuevo a la escuela.

Cuando entró al salón, todos se
sorprendieron porque era un
dinosaurio.



Pero era un dinosaurio amigable y bueno y no quería lastimar a nadie.

El problema fue que todos estaban tan asustados que nadie le hablaba ni querían estar cerca de él.

Además, un niño le preguntó cómo se llamaba y el dinosaurio no tenía nombre, así que todos se rieron y no jugaban con él en el recreo.

El dinosaurio estaba triste y se sentía muy solo.



Ilustración de: María Uriarte Medrano

Después de unos días, la niña que dibujaba más bonito de toda la escuela, se acercó al dinosaurio y le preguntó cómo se quería llamar.

El dinosaurio se puso feliz y le contestó que Leonardo. También le dijo que le gustaba jugar fútbol.

Entonces la niña hizo una etiqueta con su nombre y le dibujó balones de fútbol y playeras de sus equipos favoritos para que se viera muy bonita.

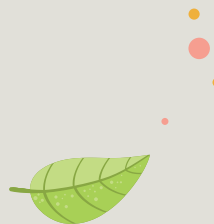
El dinosaurio emocionado se la pegó en su playera y muy contento salió al pasamanos.

En ese momento llegó un balón de los niños que estaban en un partido de fútbol y el dinosaurio se los pasó con una gran patada.

Los niños se dieron cuenta de que el dinosaurio era muy bueno para jugar fútbol y lo invitaron a su equipo.

Todos le echaron muchas porras y **el dinosaurio fue muy feliz de tener muchos amigos en su nueva escuela.**

Colorín colorado...





Kariton.

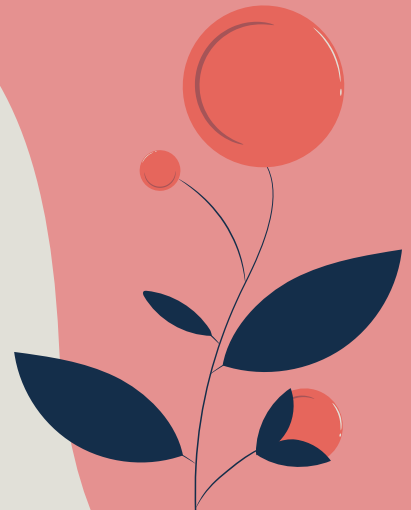
escrito por:

Dominic Craig L. Carpio

*Sacred Heart School-Ateneo de Cebu
Albania*

The year was 2013.

It was a golden Wednesday
afternoon in Lapu-Lapu City.



Swarms of people, jeepneys, and vendors buzzed in and around the local mercado. It was in the local bank beside the mercado where Daryl got her new assignment. This time, management decided to relocate her to a branch in Mandaue City for the

routine reassignment. Though Daryl did not exactly favor the location as it was farther from home, she took it as an opportunity; after all, it was a much larger branch than the one she was working in before.

By the following day, Daryl was settling in the new office. **The environment, at first, was noticeably different.** For one, it was much quieter. The only neighbors were a tile shop, a café, a cemetery, and a highway. The crowds were gone—replaced by whizzing cars and seldom footsteps. The office space was also much larger... a few cubicles became offices and meeting rooms. These noticed changes, however, were shunned by greetings and talks with the new co-workers.

That following week, as Daryl was in the middle of a phone call, she noticed a limping lola. Though she

was struggling and covered with dirt, she seemed to have been accustomed to what she was doing... as if it were a routine. She was pushing a battered wooden kariton loaded with soiled plastics and tires. The load seemed large, but her determination to keep going hid the struggle. The sight was common in the city, but seeing a lola having to do such strenuous work made her heart skip a beat. **“Hello?”** said the calling client. Interrupted out of the sight, Daryl went on with the call.

By the following day, the seasonal rains kicked in. Daryl, while busy with paperwork, once again noticed the

old lady. This time, she took shelter under the waiting shed in front of the bank. She had wanted to approach her, but she was soon interrupted by her co-worker seeking help for some paperwork.

By nightfall of the same day, when Daryl was about to go home when she saw her passing by at the front of the parking lot. Upon seeing her, Daryl rushed toward the old lady while fishing out a few coins from her purse, and a snack she did not eat from a meeting earlier. *“Lola, please take this,”* said Daryl, *“Have a snack and maybe buy some dinner.”* *“Oh, thank you anak...*

you really don’t have to,” answered the lola in a feeble voice.

“I insist...”

“Thank you very much, anak. God bless you.”



W A R I T O M

Ilustración de: Gerardo Ruelas Mejía



From that very first gesture, Daryl was determined to help every way she can. Every day, when the lola passed by, she would give her a bottle, or the daily paper on her desk so lola can sell it to the junkshop. By Christmas, lola was always given a gift from Daryl. Seeing lola and giving her bottles became a routine for Daryl.

However, one day was different. Daryl noticed nothing out of the ordinary that day in the office. It came upon her later that day that lola did not pass by the bank. Thinking it was just that she may have took another route, she shrugged off her absence that day.

But she never came back. Days, Weeks, and months passed without

a sight of her. Daryl soon became worried. She tried visiting the junkshop she goes to, the carinderia she eats in, and in all the places she stumbled upon to find her, but to no avail. Lola was gone.

By the following year, a woman went up the stairs to the entrance of the bank. She paused and fished out a paper from her bag. She looked at it as if it was for reference and later inquired to the security guard at the entrance. The guard nodded and ushered her to Daryl's desk. **"Hello, may I help you?"** asked Daryl. **"Oh, thank you I wanted to speak with you as a friend of mine sent me here,"** said the woman.

“I’m sorry who?”

“She was my patient... Priscilla Santiago. You may have known her as the lola who pushes her kariton.”

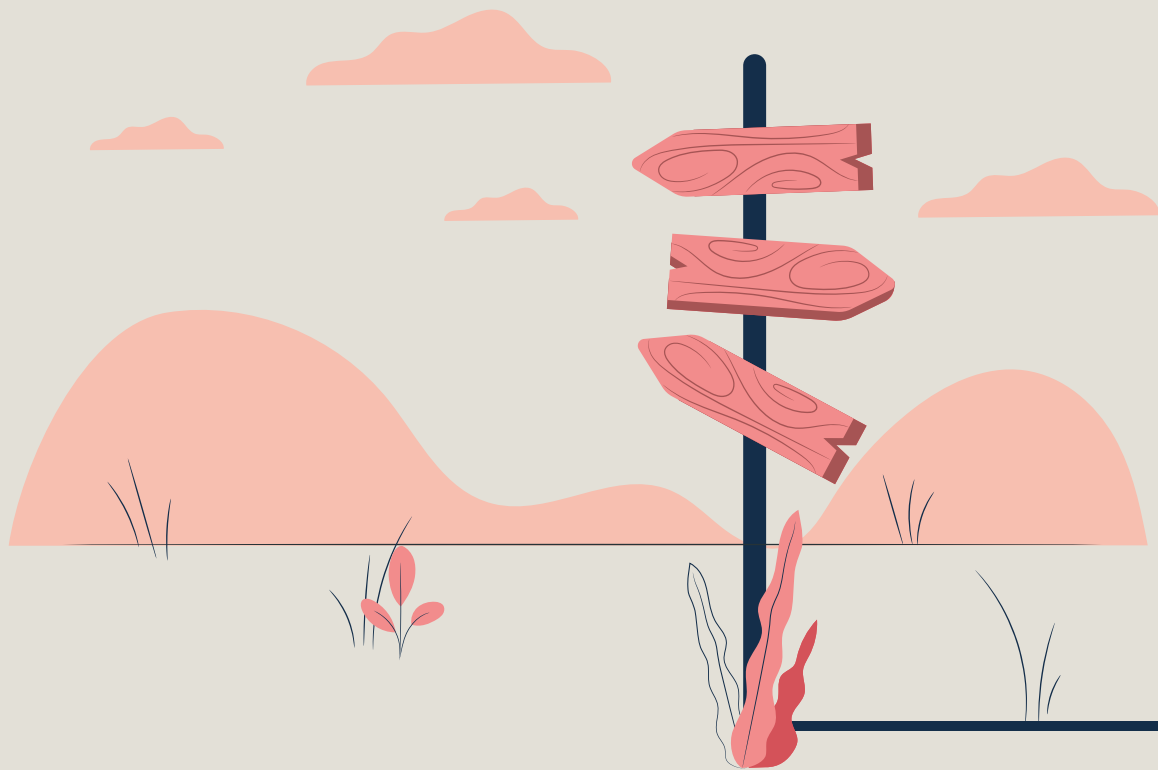
The woman stopped to take a breath. With the breath came a different atmosphere in Daryl’s office. **“You see, she passed away in the hospital yesterday,”** said the woman, **“She suddenly collapsed late last year because of an aneurysm,”** she added. At the sound of the news, Daryl’s heart dropped. **“I’m very sorry to be telling you this news, but she sent me a letter she wanted me to give to you.”**

“Thank you,” said Daryl.

Later that day, Daryl read the letter. It said: **“My dearest anak, I am grateful for all the love you have given me. Living alone with nothing seemed like an impossible struggle, but you—out of all the people I have come upon in my life—have made my kariton lighter one bottle at a time. Whenever life is heavy on you, look up to the stars so I shall lift you up and help you with your own kariton.”**

**kariton is a wooden pushcart used by some Filipinos*





Joaquín Guzmán ¿El Chapo?

escrito por:

Guadalupe Berenice
Iracheta Aguilar

*Instituto Lux
México*

Había una vez un niño

llamado Joaquín Guzmán Loera, era un chico muy amable, cariñoso, juguetón y risueño; le encantaba ayudar a las personas, a sus papás y a sus hermanos.



Nació en La Tuna, Sinaloa, vivía con sus padres y sus otros 7 hermanos. Su familia era muy respetada y aclamada, no por su dinero sino por su enorme bondad; sus padres eran campesinos, plantaban frutas y verduras, nunca cosecharon nada ilegal o dañino como lo son las drogas, pero aun siendo tan atentos a sus cosechas ellos no recibían muchos recursos económicos como para mantener a toda la familia en las condiciones óptimas para vivir.

El chico y su papá eran muy unidos, pues Joaquín siempre le había ayudado a todo, él lo admiraba mucho, pues veía que, aunque su padre estuviese muy cansado, cuando llegaba a casa siempre disponía de una sonrisa cálida para sus hijos. Una vez la madre de su papá, le dijo que cuando Joaquín u otro de sus hijos se portara mal o no le obedecieran les diera golpes con un látigo o un cinturón; sin embargo, él se negó brutalmente a realizar ese trato tan inhumano.

Un día, estaba Joaquín en los pastizales jugando a lanzar una piedra, cuando de repente se le unió su padre, ambos jugaron un buen rato, incluso su madre se llegó a preocupar pues hacía mucho tiempo que estaban afuera jugando. Cuando dieron las 8:30 de la noche la mamá los llamó para que fueran a cenar, pero Joaquín no sabía lo que le esperaba.

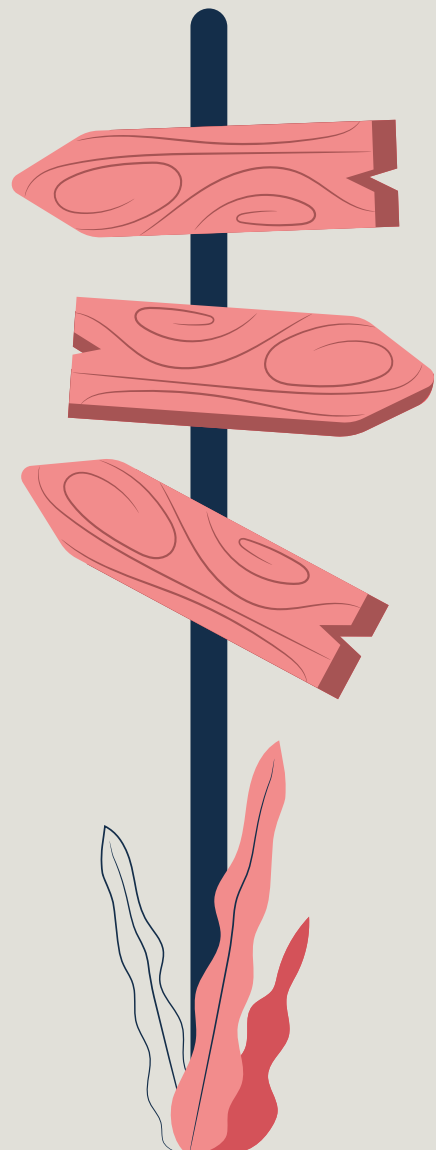
Cuando ambos llegaron a la mesa ya todos estaban sentados, los platos y la cena estaban servidos. Cuando terminaron de rezar y dar gracias comenzaron a comer, unos minutos después su madre empezó a hablar y dijo: **“Niños, su padre y yo no hemos estado recibiendo**

los mismos ingresos, por lo cual tendremos que sacar a uno de ustedes de la escuela, sabemos que están empezando la primaria pero...” su madre ni siquiera había terminado de hablar, cuando de pronto, Joaquín se levantó de la mesa rápidamente y dijo con voz agitada **“yo madre, yo me ofrezco para que me saquen a mí de la primaria, soy el segundo hijo más grande por lo cual si yo me salgo podré ayudar a mi padre en el huerto, yo me arriesgaré por mi familia”** cuando terminó de hablar se sentó y todos se quedaron callados, terminaron y se fueron a dormir muy tristes y pensativos.

Durante toda la noche Joaquín no pudo dormir,

pues ni él sabía porque había hecho tal cosa, en su interior reconocía que lo que había hecho era un acto muy bueno y que siempre se lo agradecerían; no sabía de dónde había sacado agallas pero estaba seguro que poco a poco lo iría descifrando.

Al día siguiente comenzó a trabajar con su padre; la labor era agotadora, sin embargo, se divertía mucho pues pasaban tiempo juntos y también aprendía cosas nuevas sobre cosechar, conocía los tipos de plantas, plagas y alimentos.



Cuando cumplió 22 años decidió continuar con el negocio familiar y un día en el que estaba trabajando, ya cansado se sentó debajo de un árbol y se puso a admirar el paisaje, cuando de repente llegó un viejo amigo de su padre y le dijo **“Joaquín, sé de un negocio que te va a dejar mucho dinero y te va a ayudar a ti y a tu familia a seguir adelante, tú sólo tienes que plantar “hierba buena” y ya lo demás lo hacemos nosotros, pero te aseguro que ganarás mucho dinero”**. Joaquín al escuchar esto, inmediatamente supo que se trataba de drogas, pero él al instante respondió

“Claro que no, me niego a realizar un acto ilícito”;

el amigo de su padre sorprendido y molesto movió la cabeza negativamente y se fue diciéndole: **“Eres un tonto y te vas a arrepentir”**; Joaquín seguro y convencido de su decisión, se quedó un rato pensando en el día en que renunció a sus estudios por el futuro de su familia y se dio cuenta de que el valor no le llegó sólo porque sí, sino que él aprendió de su padre y **entendió que a veces el pensar en los demás es un sentimiento más satisfactorio que cuando piensas sólo en ti.**

Joaquín ahora es una persona altruista, apasionada por la paz mundial, por la igualdad y equidad social.





Acciones de amor

escrito por:

**Hanna Mariel Muruaga Campillo &
Ana Camila Flores Zatarain**

*Escuela Carlos Pereyra
México*

Había una vez,

un chico llamado Charles,
él vivía en Hop, Hop era un planeta
diferente, ahí Charles tenía su propia
casa y aunque era pequeña era muy
linda y acogedora,



en el planeta de Charles cada quien se ocupaba de sus cosas y de sí mismo, eran muy cortantes al hablar, un tanto groseros y no se ayudaban entre sí, **prácticamente no sabían que era el amor.**

El era muy independiente al igual que todos los demás Charles tenía 27 años y unos 12 ya viviendo solo sin volver a ver a su familia, ya que en Hop los 15 años era la máxima edad para que alguien se hiciera cargo de ti, **en ese planeta no existían las acciones buenas.**



Un día Charles encontró una carta secreta en un polvoriento Baúl de su habitación la leyó unas cuantas veces y la ultima en voz alta: **Querido Charles**, decía la carta otro como tu si hay, tendrás que buscarme pero seré difícil de encontrar, te esperaré con los brazos abiertos justo desde aquí, me encuentro en...ahí acababa la carta.

Como era un poco vieja, esa parte estaba ilegible así que no pudo averiguar donde se encontraba ese personaje misterioso. Esa frase estuvo dando vueltas en la cabeza de Charles por días

**“otro como tú
si hay”,**

¿a qué se refiere? ¿Tendré algún hermano gemelo o algo así?

Rió Charles, en ese preciso momento Charles lo entendió todo, Él había escuchado algo sobre otro planeta en las noticias, el planeta tierra o algo así. Decidió investigar más sobre ese misterioso planeta, en realidad no sé cómo, pero llegó a ese planeta.

El vestía muy elegante y educado pero no adecuado al ambiente, por eso mucha gente lo juzgó por tener larga barba y vestir de saco. Charle llegó a un lugar de comida, donde un hombre pensó que era un pordiosero y le regaló unas cuantas monedas, Charles se quedó muy asombrado, porque, en Hop eso no pasaba, así que hizo una discreta reverencia en forma de agradecimiento y el hombre le contestó: **-iNo seas ridículo!**, cuando alguien te ofrece algo se dice simplemente gracias ni que fuera algún Rey o algo así- .

Un poco confundido Charles se dirigió a un restaurante Italiano, donde se metió a la cocina y tomó un plato, cuando el chef le gritó,- **¿Qué haces? – ¡aquí yo sirvo la comida!** dame tus moneda y siéntate te serviré algo, en unos cuantos minutos el chef le llevó a Charles un poco de sobras, una rebanada de pizza fresca y fideos con salsa de tomate, El se quedó sorprendido y se preguntó ¿por que todos son tan amables aquí, acabo de llegar, no hice nada bueno, ¡Ah ya sé! tal vez en este planeta si existen las acciones de amor, así que a manera de agradecimiento comenzó a escribir pequeñas cartas a las personas que lo ayudaban, la gente quedaba muy feliz, de tanto escribir Charles estaba un poco cansado y un tanto sediento, entró a una tienda de antigüedades, donde le pidió a un trabajador un vaso de agua, cuando el trabajador se volteo ambos quedaron impactados,

eres....¿¿tú?! ¡Era su gemelo perdido!

Charles le contó lo asombrado que estaba por los actos de la gente y su gemelo John, le respondió que eso era algo normal, pero nadie lo tomaba con importancia, -pues deberían- dijo Charles. si apreciaran cosas, que para ustedes son tan “pequeñas”, el mundo créeme, cambiaría. ojalá en mi planeta fueran así, murmuro con un poco de envidia. A John se le ocurrió una maravillosa idea y se la mostró a Charles, su idea era realmente fantástica y era que como eran gemelos podían cambiar de planeta para que toda la gente fuera amable y responsable. Así fue como John le enseñó al planeta Hop a ser más amorosos e interesarse en los demás mientras que Charles le enseñaba al planeta tierra a valorar las acciones que se ofrecían.

No esperes que alguien más venga a cambiar el mundo, cuando puedes cambiarlo tú.





Waldosia.

escrito por:

Iana Divina Faith Bautista

*Sacred Heart School-Ateneo de Cebu
Albania*

Losing her felt like kenopsia—

a place usually bustling with life and
energy but now seemingly devoid of it.



I could hear my own voice echo and reverberate around an imaginary closed auditorium, the only name my mouth would be willing to sound was hers and hers alone.

She was the only person I could truly call a friend. And she's gone—a part of reality I couldn't accept. She

would've loved these flowers—my mind thought, and instantly I felt my foot rise and stomp on the small blooms on the grass. **"I shouldn't be thinking of you.**

"Not when you've left me here all alone."



It reminded me of her. Too much of her. The audacity to be beautiful while everything else was wilting around her. Her aura was nonetheless contagious and I could feel the corners of my lips contort into a genuine smile whenever I saw her.

But she's gone. Now, stop think- ing of her.

And the school bell rang. I rose from the same table we always ate at, alone as I shuffled my feet to class.

Class wasn't any better, however. The droning of teachers went on and on and I found myself slipping into the deep dark comfort of sleep. Despite these, there was still a lot of time to do a lot of thinking, and that's what I did. I thought.

I thought about her eyes, almond shaped; the color of her irises, a very warm honey hue. I thought about the way her lips would crumple into a frown whenever it was Math time, and I laughed mirthlessly. I didn't know I was falling asleep until a tap on my shoulder pulled me back out from my contemplation and I jolted awake,

much to the teacher's amusement.
"Emilia, you wouldn't mind solving this problem on the board, would you?"

"Why would I mind?"

I quickly solved the problem, not wanting to linger on the way every curve of the chalk resembled her all-knowing smirk. She sent me back to my seat, seemingly satisfied with my correct answer. As I returned to my seat, my seatmate who had woken me up previously offered his hand for a high-five, which I disregarded.

"Hey, I'm Noah. You must be Emilia."

I looked at him, angry for seemingly no reason. "What do you want from me?"

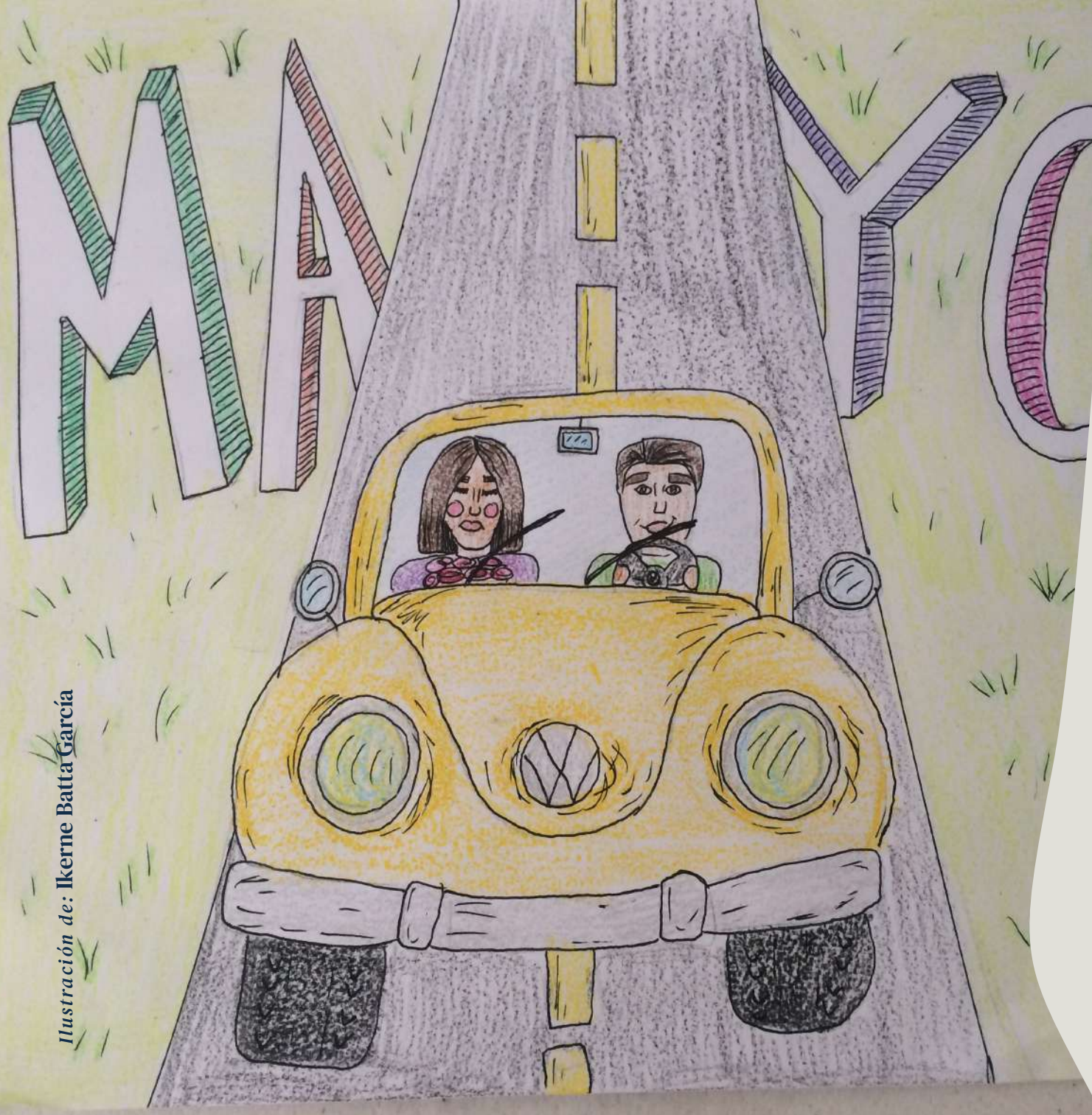
I was exasperated at his past attempts to strike a conversation with me. Funnily enough, I slipped up today. Just ignore him like he never existed.

"I just want to offer my condolences to you. You were pretty close with May."

"Leave it."



Ilustración de: Ikerne Batta García



My eyes turned like daggers at him. I took a look at his face, he did seem to have some kind of European descent, from his face and body build. Long and lanky. The bell rang, and he sighed.

“I’m just saying, you could do a lot more than mope about due to what happened in the past.”

I felt offended. What was he trying to say? But before I could come back with something sarcastically witty, he had disappeared. You should go too. You don’t want anyone to worry about you.

I dragged my feet to the car and hopped on, looking out of the window into the streets. Everyone just kind of irked me off today and I was so upset

over nothing. I took a deep breath.

I still have tomorrow.

“You know, if it makes you feel better, I’ve also lost my sister a few years back.”

It was English class, and even if I wanted to focus so much on what Mark Antony was saying, I couldn’t. Noah was obnoxiously energetic today.

“And I moved on from that incident. You have to move forward too, you know.”

Suddenly, an outburst of emotion tore through me, and I felt tears sting my eyes. They were so close to falling.

“I’m trying! Can’t all of you see that!?”

My voice was loud—really loud, and I felt my classmates’ stares land on me. I wasn’t thinking when I ran out the room, and into our spot. It was simply muscle memory. And oh boy, the memories flooded my senses as I walked there. It was very quiet.

And for the first time since her burial three weeks ago I find myself shedding

a tear. A tear turned into tears as seconds turned to minutes.

“May would’ve wanted you to live, uninhibited by the inevitable grief and sorrow she gave you, wouldn’t she?”

That voice. That tone.

I turned around and saw Noah. “I’ve been where you are. Before you know it, the feeling of missing her is going to eat you up until you are nothing but a shell of the past; a ghost that haunts the empty corridors of her legacy.”

“Try moving forward. It’s the only

direction you can ever go from here.”

The tears subsided into small trickling streams, and I could finally manage to talk to someone about what I felt as he took his place beside me. It was a quiet afternoon, and Noah was quiet too as he listened to me on and on about May. I was releasing everything on him, I truly didn't know where to go next so I opened up to him. And luckily, he wanted to genuinely help me too.

It was a month and a half after May was laid to rest in the local cemetery,

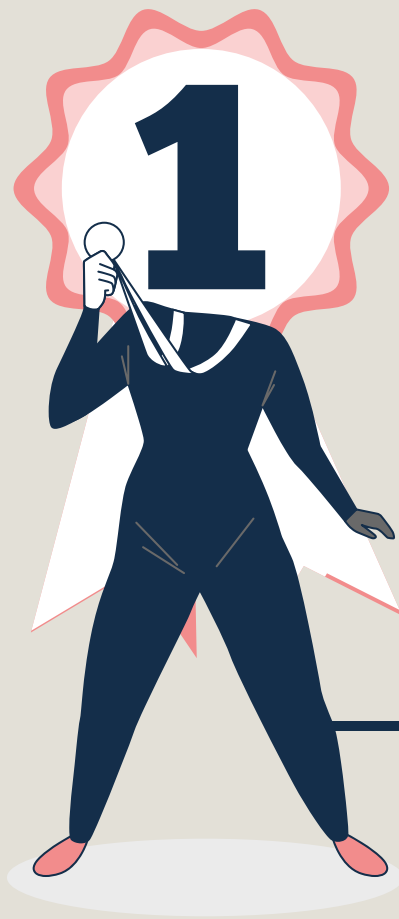
and we decided to visit her grave. I held the flowers close to my chest as Noah drove.

Seeing the slab of stone with her name on it felt so unreal. Gingerly placing the flowers beside her resting place.

I've come to terms with the fact that May is somewhere farther than the universe, much happier than what she felt on Earth, and I am happy for her. Where she is content, I am content. My head is quiet.

“Rest easy, May. You've already fought your fight.”





El oso y el equipo de futbol.

escrito por:

Iker Abdiel Lazarin Portillo

*Escuela Carlos Pereyra
México*

Había una vez

en un bosque se encontraba un equipo
de futbol formado por animales.,.



entre ellos estaba un oso que era grande y estaba obeso pero a él le encantaba jugar futbol y siempre decía que sería un grande jugador, a pesar de que los animales le hacían bullying, el siempre decía en su mente

algún día estarán orgullosos de mí, el entrenador nunca lo tomaba en cuenta para meterlo en los partidos, hasta que decidió dejar su sueño de ser un gran futbolista.

se fue al bosque triste y desconsolado,
en el camino se encontró un conejo y
le pregunto que por qué estaba triste,
el oso contesto

– acabo de dejar mi gran sueño

de ser futbolista mis compañeros
me molestan porque soy grande y
gordo, mi entrenador nunca me da
la oportunidad,- el conejo le contesta
– **yo voy hacer que tu sueño de
ser futbolista se cumpla te voy
ayudar pero tienes que poner de
tu parte y echarle muchas ganas
solo así dejaras sorprendidos
a tus compañeros,** el conejo lo
empezó a entrenar por largos meses,



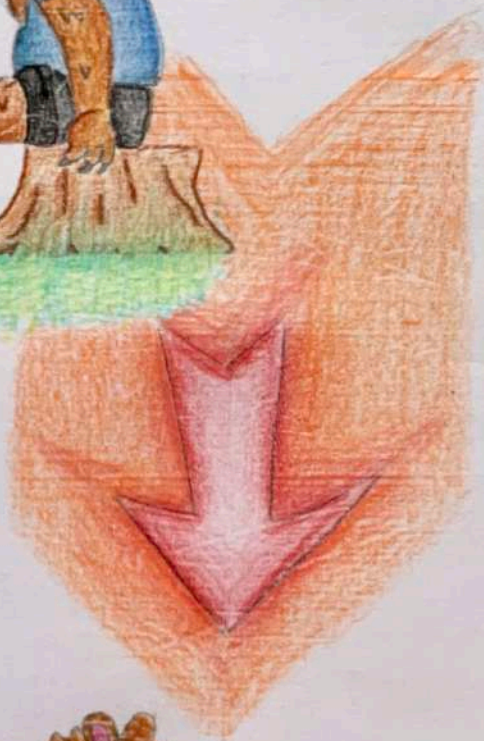


Ilustración de: Pedro Hernández Ávalos

el oso ya estaba más delgado, lo que no sabían es que era un gran jugador porque **nunca le habían dado la oportunidad de demostrarlo**, así empezaron a descubrirlo los entrenadores y todos querían tenerlo en su equipo, nunca se dieron cuenta que era el oso gordo que alguna vez todos se burlaron, el oso decidió jugar con un gran equipo, no sabía que su primer partido sería con el equipo que nunca le dio la oportunidad de demostrarle que era gran jugador, se llegó el día el oso estaba nervioso y al pisar el campo demostró ser el mejor y todos

quedaron sorprendidos preguntándose quien era, al finalizar lo presentaron ante todos y se quedaron con la boca abierta, los animales le pidieron perdón por todo lo que le habían hecho,

nunca debes juzgar a alguien sin conocerlo

por que la vida te puede dar muchas sorpresas, colorín colorado este cuento se ha terminado FIN.





What is Fear?

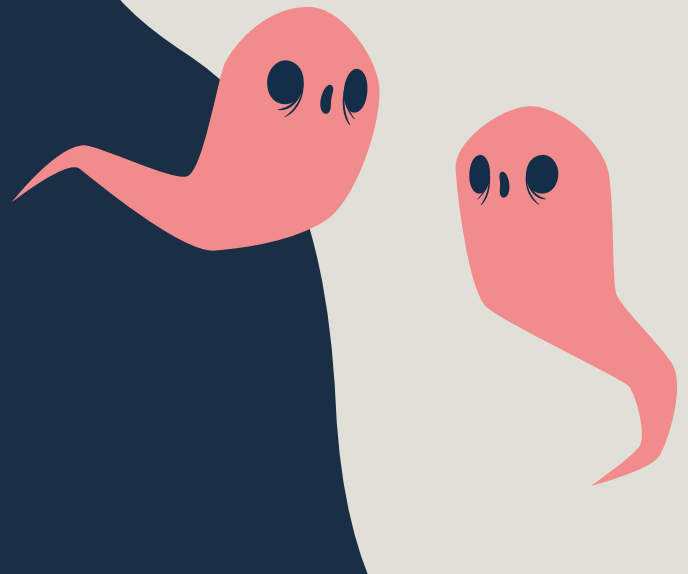
escrito por:

Imelda Zamora Frias

*Instituto Cultural Tampico
México*

**A raven haired
boy woke up
in an unknown
alleyway,**

**with dirt covering his blue jeans
almost fully.**



His once curious hazel eyes seemed dull and filled with hurt, his hands were shaking strongly. **'Where am I?'** the boy asked himself thousands of times, thinking that maybe if he continued doing so he might remember something.

"Where am I?!" the boy finally shouted, gaining the attention of a lady

with radiant red hair that was happily walking her dog without a leash. She gave him a kind smile and walked towards him with no hesitation, his golden dog sitting down watching them both. The woman kneeled in front of the boy who was still laying down in the cold concrete floor and looked down at him.

“You are in Newcord Alley, I am not sure why but you are. Oh boy! Why are your clothes so dirty? Come with me, I will get you new clothes and a warm place to sleep.” The boy looked at her, confusion showing clearly in each and every feature of his face. Why was this random lady offering him a place to sleep without even knowing his name? Does she not know how dangerous it is to let a stranger into your home?

“Excuse me ma’am, but why are you offering such things?”



The woman looked confused, unable to understand where all his hesitation came from, this was the fourth time she had given shelter to someone from the street but this was definitely the first time someone had not accepted her offer immediately. "Ah... Well, I guess it just seemed like the right thing to do. No one should sleep on the cold floor after all. Come on, let's go."

Without thinking too much, he finally accepted her offer.

He stood up and followed her out of the alleyway, her dog greeted him enthusiastically and so he gave the cute bundle of hair a quick pet. As he walked next to the woman and her dog, he couldn't help but notice how all the doors and windows were opened fully. People walked in and out of houses without even bothering to ask if they were allowed in or not.

Without even noticing, the young boy talked his thought "**...How?**"

The woman turned to look at him, her green eyes meeting his hazel ones as she tilted her head slightly. **“How what?”** The boy was quick to respond “How can they leave their doors and windows open at night? How are they not scared about someone coming in and stealing their stuff? or even worse hurting them?”

The woman looked at him as if he were crazy, letting out a small chuckle

“Scared? Someone hurting them? Nonsense boy,” she paused, laughing a little harder

“What does scared even mean?”

Now he was the one confused, how could she not know what that word meant.

“Scared... Well it means ‘an overwhelming amount of fear.’ How can you not know that?” The woman laughed harder at his response, not understanding a simple word he spoke. She was sure the boy was very sleepy, sleepy enough to make up words.

“What is fear?” And with that short question, the boy understood everything. He was in some sort of parallel world in which everyone lived in peace with each other, a world in which no one used violence to defend themselves or defend an idea, a world in which communication was the key to everything. A world in which the word ‘fear’ wasn’t needed. This world was so different from the one he usually lived in, his world was filled with violence and constant fear.

“It doesn’t matter.”

The boy finally smiled at her, and continued walking. His mind kept running, trying to imagine himself living in such a world - a world in which one could feel safe anywhere. He couldn’t help but notice how different the real world was from this reality, and

the more he thought of it he found himself attempting to come up with ways to make his actual reality similar to the one he was currently in. **He was set in doing something differently** whenever he went back to his reality, he wasn't sure what yet but he knew he had to.





Mirror.

escrito por:

Jasmine Natalie S. Go

*Sacred Heart School-Ateneo de Cebu
Albania*

Frederick was
only twenty
eight then.

He was seated in his library,
balancing his weight on a chair
with a book resting on his lap.



His eyes were fixed on the pages— but his gaze flitted into a space no one else could touch. The books had failed him in his search for answers. The novel fell onto the mahogany table before him with a dull thud. The young prince

reached out to cradle a discarded chess piece between his fingers.

“Arouet.” He called out, *“or would you prefer your nom de plume, Monsieur Voltaire?”*

The philosopher politely took the seat across him. Frederick did not offer him a smile; it felt as though his usually bright aura melted away and settled in the slight chill of the room. Frederick spoke after a beat.

“Do the ends justify the means?”

Voltaire rested his hands on the table, careful not to breach the wall that was built in the space between them. **“Or is it the other way around?”**

Frederick ran his fingers over the wood of the pawn that rested in his palm. “A soldier makes his way across the battlefield and stumbles upon a lone enemy. The soldier lingers on the scene. The other man is unarmed, frozen in what could be fear. The soldier decides to spare the man and returns to his infantry.”

“But little did he know that the man he saved would pave the way for merciless destruction.” The pawn returned to its square. **“Can we frame the soldier in the light of mercy? Or do we blame him for the rise of a tyrant?”**



“Does the good means of a man become invalidated by the evil ends of another?” Frederick continued. Voltaire picked up a bishop on the side opposite to the prince. He paused when he caught a glimpse of the restless curiosity that raced through the prince’s eyes. Voltaire smiled softly.

“I don’t believe so.”

The philosopher rested the piece back on the board. “We can’t simply say that one action could influence the course of history. Going along with the primary logic — we could simply blame the man’s mother





Ilustración de: Ana Kamila Dueñas Navarro

for giving birth to him, correct? His parents' intentions may have been to bring a life into the world but we can write them off as evil for producing a tyrant."

"But going back to the question at hand- it all comes down to the individual. The soldier's intentions were to save the man and so the man was saved. Everything else that happens after is out of anyone's control." Voltaire held Frederick's undivided gaze. **"The end they've created justifies the severity of their means. It doesn't excuse them."**



Something cracked in the marbled atmosphere between them. Frederick had made a move to interrupt him. One might have seen the pensive mask the prince plastered upon his face, but his blue eyes were plagued by a distant anguish Voltaire was almost relieved he did not know of. There was a hole in the wall, just where Frederick's eyes were. It was enough.



“I lost someone. Many many years ago.”

He almost looked lost. It was as though he was caught in between his untouched space and the reality around them. Frederick took a shaky breath, his words drowned in unspilled tears. “And it still feels like it happened yesterday.”

“I’m sorry.” Frederick shook his head and thanked him for his sympathy.



"It haunts me. If I hadn't been so persistent. If I didn't-" Voltaire barely noticed how Frederick had clutched the white king in his hand, the mere force threatened to snap it in two. The prince followed his gaze to the chess piece. His palm opened up to reveal the crack in the wood. **"He would still be alive."**



It had been a decade since the incident. The prince and his best friend had been on the verge of escaping the country. King Wilhelm the First decided to spare his heir but would see that his accomplice is executed. Frederick was made to watch it from his bedroom window. The afternoon sun glew white, exposing Frederick's uncovered guilt.



"We wouldn't have known it for sure," the prince's mouth opened as though he wanted to say something but thought against it.

"That's why you asked me these questions, wasn't it?"

Frederick moved a pawn forward. Voltaire moved his own.

**"He died a criminal because of his act of treason.
He died a criminal trying to help me."**



Voltaire moved his knight to take Frederick's pawn.

"He was willing to die for you, Frederick."

"He died as your friend and I'm sure he would want you to remember him as such. What he did wasn't something hypothetical." Frederick continued his attack against the philosopher's line of defence. "He died and left you to live on. And unlike the soldier—he believed you would be an excellent king."

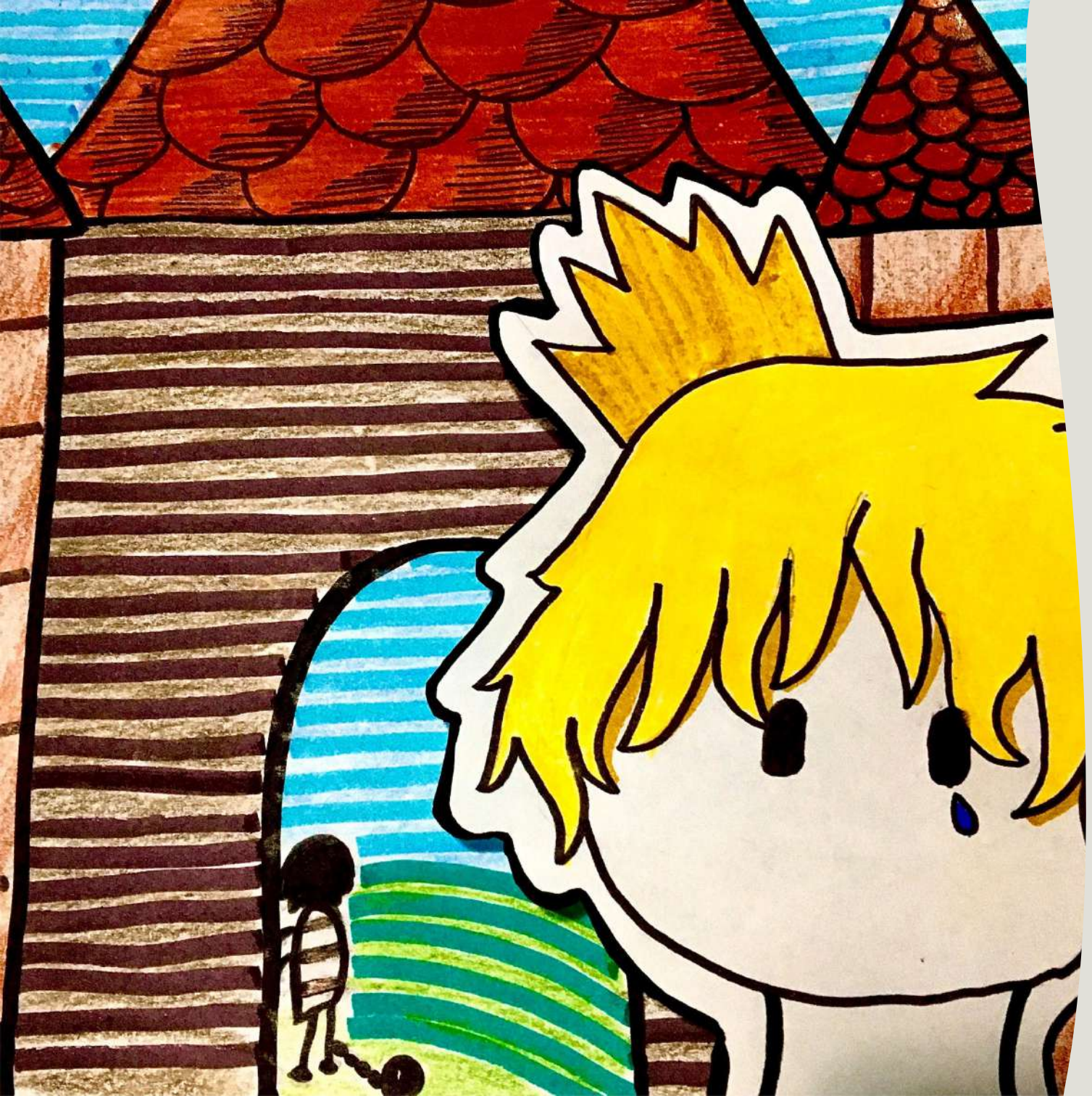
Voltaire moved his bishop. **"Checkmate."** He took the white king into his palm and assessed the crack before handing it to the prince. Frederick took it cautiously. "We can't say he would make you a great king, but we can say he was one of the reasons you would choose to be."

"And if I made Prussia great, what's to say my successors will use it to destroy civilization as we know it?" "It's quite likely. It's human nature after all." Voltaire sighed wistfully. "But the good men do remain with them."

Frederick gingerly returned the king to his spot and offered the Frenchman a smile.

"Shall we play again?"

—



If only Frederick the Great lived on through his paintings. What would he have done as he stared into the eyes of the man who called himself his successor. The man who idolized Prussian militarism and swore on it for the ambition of the Aryan race. Would he have smiled, then?

“It is time, sir.”

Adolf would like to believe he would have. Until then— he resigned to smile for them both.





ac

Pequeñas acciones con grandes resultados

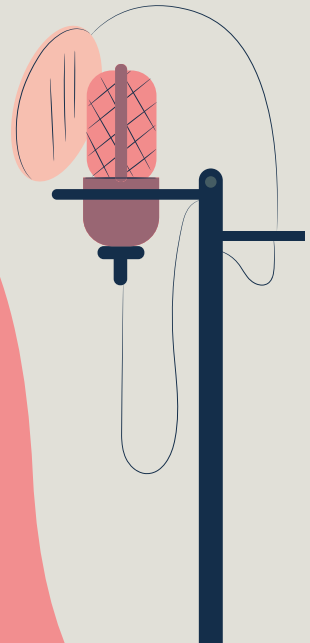
escrito por:

Javier Emiliano Huerta Alvarez

*Instituto Lux
México*

A lo largo de tu vida

siempre existirán problemas, pero por
más minúsculos que son, no tardan
mucho en corroerte internamente.



Y es que no todo puede ser felicidad, deben de existir momentos de contrariedad para que ser feliz tenga un propósito. Hay personas que tienen problemas tan grandes, que una pequeña acción positiva les puede cambiar la vida.

Nunca podrás saber qué problemas tiene cada quien, pero no necesitas darte cuenta para ser una buena persona con tu prójimo...

Había una vez un niño,

que iba a cursar secundaria en su nueva escuela y con ansias esperaba el día en el cual conocería a sus nuevos compañeros.

El día había llegado... se levantó temprano para ponerse listo y comenzar una nueva etapa en su vida.

En el trayecto para llegar, él no sabía ni lo que sentía, eran nervios y emoción a la vez, pero era tímido; simplemente estaba eufórico por entrar a su nueva escuela.

Cuando llegó, toda esa emoción disminuyó y su timidez se hizo presente. Sonó el timbre y él fue hacia su pupitre, ahí se dispuso a esperar la llegada de su profesor.

Al parecer, todos ya se conocían y no pudo acercarse a alguien. En ese momento el maestro llegó y no tardó en comenzar la clase; pero pronto se preocupó por el recreo...

**¿con quién comería?
¿podría jugar fut?**

Al final se les coló a unos chicos, pero nadie lo notó, todos lo ignoraron y eso lo hizo sentirse solo y que no valía nada.

Cuando terminó su horario escolar, llegó a casa ligeramente cansado y frustrado; en el camino de regreso, su mamá intentaba hacerle platica:

-¿Cómo te fue en la escuela?

-...

-¿Cuántos niños hay en tu salón?

-...

Pero de su boca no salió
ni una palabra...

Pasaron los días sin que descubriera una persona en quien confiar y es que él era un poco diferente en gustos; encontraba en el rap su refugio, pero

este género era visto como para gangsters y por lo mismo, muchos compañeros lo excluían.

Pasaron las fiestas de navidad y año nuevo sin recibir ni un mensaje, pero tenía como propósito ser más abierto y conocer a nuevos chicos.

Después de unos días en la escuela, dejaron un trabajo en parejas y le toco con Daniela, con ella pudo abrirse un poco más y lograron terminar el trabajo con un 10, **así fue como empezó una pequeña amistad.**



Conforme el tiempo pasaba, comenzó a enamorarse de ella, pues tenía algo que lo hacía sentir seguro y confiado con los demás; así pasaban buenos momentos juntos.

De pronto el día había llegado... tomó valor y decidió decirle que sentía algo por ella, entonces en el recreo la buscó y le dio un poema que había compuesto él mismo y le expresó sus sentimientos.

La chica apenada salió corriendo y la reacción de las personas que estaban alrededor era de asombro, se sentía una vibra de

**“pobre chico” “qué rarito”
“¿en qué estaba pensando?”.**

Un silencio incómodo se creó, sólo era cuestión de tiempo para que el chisme llegará a todos.

Pensó que con el tiempo todo sería olvidado, pero sólo era un problema más que lo atormentaba; todos lo recordaban por ser rechazado enfrente de los demás y era lo único que se sabía de él. Tal fue la magnitud del problema que sus calificaciones se vieron afectadas y eso le trajo problemas en casa, así todo parecía empeorar.

Pasaban los días y ese sentimiento de estar solo crecía, a la única persona que parecía importarle cambió a ser una completa desconocida y los comentarios ni se diga, sólo lo abrumaban más, **todo empeoraba en casa y en la escuela.**

El tiempo pasaba y él, de ser una persona con esperanzas al inicio de año, pasó a ser un joven cerrado, sin fe; sentía que su panorama se tornaba monocromático.

Pasaron los días e hizo una carta de despedida para su familia agradeciendo todo lo vivido y explicando los motivos de sus acciones.

Fue a la escuela para recoger sus cosas y disfrutar del mundo por última vez antes de **“dormir para siempre”**. Observó el sobre, sabiendo que iban a ser sus palabras finales y de un momento a otro sonó el timbre marcando el fin de clases.

Antes de irse pasó por su locker a recoger las pertenencias que le quedaban en esa escuela, pues no quería dejar nada ahí.

Pero nadie merece morir y menos por ser diferente, eso no significa que no vales nada, sigues siendo humano. Pero este mundo no es fácil y menos con gente que siempre te quiere ver abajo, por suerte no todos somos así....

Caminando con la mirada hacia abajo, con sus libros y la carta sobre ellos, tropezó con un chico, lo que provocó que sus cosas se fueran al suelo. El joven con el que tropezó, apenado le pidió disculpas y le ayudó a recoger sus pertenencias, hasta que tocó la carta; sin saber lo que era le preguntó y él respondió que era un rap que estaba escribiendo, como excusa. El joven se sorprendió y le dijo:

-¿En verdad te gusta el rap?

-Sí, sé que a muchos no les gusta pero a mí me agrada

-¡Qué cool! no había encontrado a alguien con el mismo gusto que yo, todos piensan que soy raro porque me gusta el rap.

-Me pasa algo similar

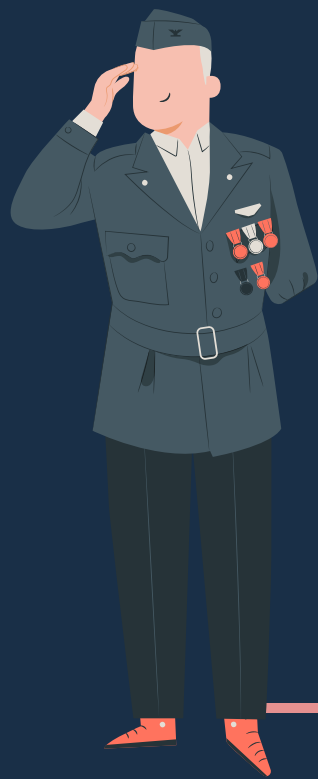
-Oye, quedé de verme con unos amigos en el café en 10 minutos, ¿quieres venir?

-Sí, creo que aún tengo tiempo.

Y así sus días comenzaron a tener sentido.

Al final, tuvo una larga vida y pudo convivir más que antes, y es que un pequeño saludo puede ser mucho para el otro, uno nunca sabe qué estaba sufriendo la otra persona, ni cómo va su día, ni cómo se siente; pero pequeños gestos de generosidad, producen grandes cambios en los demás.





Nerf or Nada

escrito por:

Jeremiah Polanco

*St. Peters Prep
EUA*

Si piensas en la guerra civil estadounidense

de los años 1861 y 1865 tu te das cuenta
de que fue una guerra sin sentido.



Todos somos hijos de Dios y aunque una persona tiene la piel de un color específico no hay que discriminar. Miles y miles de vidas se pierden peleando por algo que nosotros como persona estamos supuestos a entender. Cuando un hombre llamado Marco, decide decirle a su comandante que solo usen pistolas “nerf”, esto completamente cambia la guerra.

Marco, un hombre del parte “Unión” de la guerra decide hacer algo que ninguno de sus compañeros nunca

se han acercado a él. Un hombre que ha estado sometido a esclavitud todo su vida enseña compasión a los “confederates”. Una persona muy religiosa, matando personas en la guerra no era algo que él quisiera hacer. El día llegó, Julio 5, 1861 cuando Marco decidió hacer algo que le vas cambiar la vida por siempre, cuando entraron a su barranca Marco salió a la oficina de su general y cuando Marco entró le hizo la pregunta más importante de su vida.

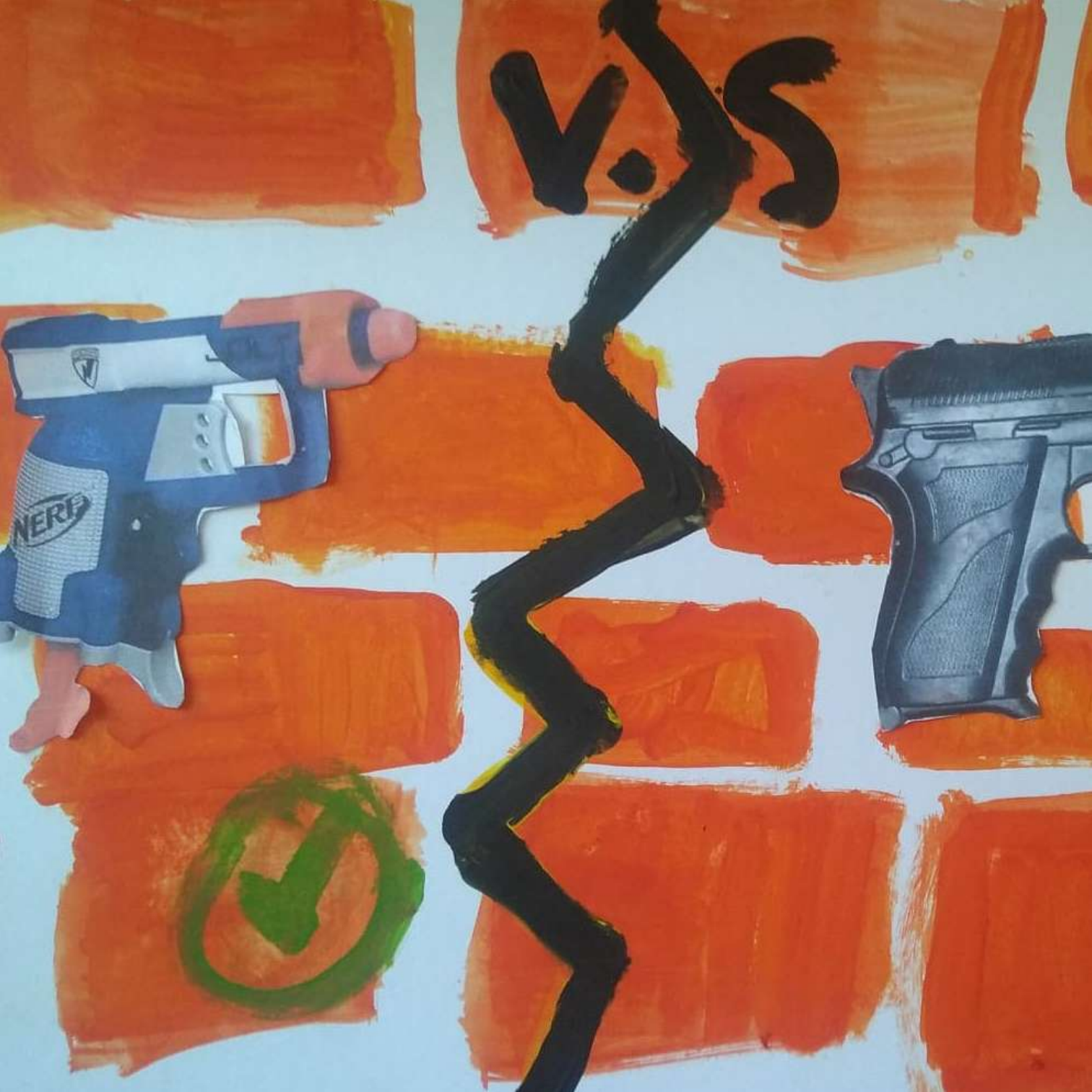




Ilustración de: Emilia López Vidaña

Este general mira a Marco con mucha sorpresa, y de repente descarga Marco de su oficina. Marco se fue bien descontento con la decisión del general y se fue a su barranca para bañarse. El próximo día despierta Marco y se levanta de su cama , cuando `escucha un grito en la barranca donde está ubicado. El va y agarra su pistola y corre en dirección del grito, cuando él ves que son sus compañeros solo jugando el baha su pistola, pero cuando él mira su pistola se sorprende Una Pistola Nerf!! La sirena suena y Marco sale en su uniforme a ver su general.

Cuando salió Marcó su felicidad se acabó cuando él vio que los Confederados estaban afuera con sus pistolas reales. Nosotros todos salimos con las pistolas nerf y en unison los subimos alto en el aire. Cuando los Confederados vieron esto, se rompieron en risa y bajaron todos sus pistolas. Nosotros todos disparamos al mismo tiempo y ellos jugaron también con pistolas nerf que recogieron del piso. Cuando se acabó **“El ataque”** el general vio que toditos de ellos pudieron divertirse y disfrutar con los soldados del “Unión”. El dia despues los dos lados decidieron terminar la guerra sin sentido, y hasta este día hemos vivido juntos felices y contento para todos los años que siguen.





¿Y si fuera artista?

escrito por:

Jorge Fernández San José

*Cristo Rey
España*

El día
estaba oscuro,

muy nublado y frío,
quizás nevase.



Parecía un día igual que su humor, malo, negro y desesperado. Pero eso iba a cambiar estaba seguro. Sus pasos le llevaban a un futuro mejor, todas sus penurias se iban a acabar. Recientemente había tomado la decisión de entrar en política, quería que las cosas cambiasen. Y **ivaya que si iban a cambiar!** ya se encargaría él de que eso pasase.

Mientras pensaba eso su mente volaba tiempo atrás, aunque tampoco mucho porque todavía era joven. Hace poco

más de un año se encontraba luchando en la guerra, una guerra larga y sangrienta. Todo el mundo conocía a un familiar, un amigo o un vecino, que había fallecido en el campo de batalla. Recordaba claramente el día en el que sus oficiales les comunicaron que habían perdido la guerra. Tantos esfuerzos no habían servido para nada. Recordaba sus caras de vergüenza por la derrota. Habían sido traicionados por sus propios políticos. Ellos y los extranjeros eran los culpables que querían aprovecharse de su país.

Recordaba con claridad como hace seis meses habían tirado por tierra todos sus sueños. Él deseaba ser artista. Un gran artista y para conseguirlo se había presentado con sus mejores obras en la Escuela de Bellas Artes. Pero casi ni se molestaron en mirar sus pinturas. Se rieron de él, se atrevieron a decirle que sus obras no eran más que paisajes sin ningún valor artístico. Él pensaba que estaban equivocados, sus trabajos eran mejores que los de los actuales **“pintamonas”** que hacían obras feas, sin sentido ni belleza.

¡Que sabrían ellos!

si al fin y al cabo eran extranjeros, judíos que se creían que por haber nacido en su país eran igual que él. No eran más que parásitos igual que los propietarios de los bancos. No eran más que judíos tacaños. Pero él les iba enseñar lo que es el arte y lo que es la justicia. Una justicia que él no había tenido. Él se lo enseñaría a todos esos políticos comunistas y a los judíos, se lo iba a enseñar a todo el mundo.





Ya se encontraba a menos de dos calles de la Sede del recién fundado partido nacionalsocialista del que iba a formar parte. Además no iba ser uno más, había hablado con sus fundadores y le habían dicho que precisamente buscaban a gente como él, con unas ideas muy claras y que rápidamente ascendería a lo más alto del partido. Dentro de poco sería el concejal de Múnich Adolf Hitler, o quizás el ministro alemán Adolf Hitler y... porque no pensar un poco más arriba.

El joven Adolf estaba en esos pensamientos cuando vio que se acercaba su vecino. Parecía contento. **iClaro, como era judío seguro que las cosas le iban bien!**. Le extrañó cuando se dirigió directamente a él y le dijo: - *Adolf, Adolf te he estado buscando por todos lados. No sé dónde te habías metido. Tienes que venir rápidamente a casa y recoger todos tus cuadros – Pero que estás diciendo, ¿estás loco?* – contestó Adolf. - No tonto, el otro día vino a verme mi primo Albert, ese que es tan listo y por casualidad vio un cuadro tuyo que estaba en la basura y le encantó. Se empeñó en ver más cuadros tuyos y quiere comprarlos, opina que son muy buenos

—

Adolf no daba crédito a lo que estaba oyendo,
¡un judío apreciaba su arte!

Parece que tenía mejor gusto que esos estirados de la Escuela de Bellas Artes.

Corrieron a casa de Adolf a recoger todos los cuadros que pudieron y fueron donde Albert. Desde la calle se podía escuchar que en su interior se estaba celebrando una fiesta, se escuchaba música y risas. Adolf preguntó - **¿seguro que es aquí?** – Su vecino le miró sonriendo y le respondió – **claro que sí, mi primo es Albert Einstein y todo el mundo sabe cuál es la casa de los Einstein.**



Entraron y efectivamente se estaba celebrando una fiesta. Adolf se preocupó porque nadie le había invitado pero rápidamente fue presentado y le hicieron sentir como uno más. Albert estaba encantado de conocerle **–es un honor que me presenten a un artista como tú Adolf** – fueron las primeras palabras que le escuchó decir. Adolf le mostró todos los cuadros que había llevado y las alabanzas a su trabajo no tardaron en llegar. Aquel día los vendió todos,

y no sólo eso, unos parientes ingleses de la familia Einstein le ofrecieron su galería de arte para que el mundo pudiese ver su obra. También había unos hermanos, el Warner, que se dedicaban a esa industria que estaba naciendo, el cine. Habían leído una comedia que también estaba en la basura de Adolf titulada **“Mi ducha”** y querían convertirla en película. Quizás la podría protagonizar Charles Chaplin.



Ilustración de: Ana Kamila Dueñas Navarro

Adolf estaba sorprendido, **nunca había recibido tanto apoyo y amabilidad por parte de nadie. Jamás pensó que judíos y extranjeros, a los que hace de un par de horas odiaba a muerte ahora le hacían feliz.**

Su vida cambió en aquella casa. Cuando miraba a su alrededor y veía a aquellas personas riéndose y pasándolo bien, no veía

ni religión ni país. Lo único que veía era a mujeres y hombres, a personas con sus virtudes y sus defectos, igual que él, igual que todos. Decidió dejar a un lado la política y entendió que aquel partido al que pensó apuntarse tenía ideas muy equivocadas.

Adolf Hitler se dedicó de por vida a las artes y a ser feliz. Sus mejores amigos fueron judíos y extranjeros.





They are innocent.

escrito por:

**Jovendra Sapphira
Rabolaatman Mogolgad**

*Yap Catholic High School
Micronesia*

It was a grey day,

greyer than the past few days had
been. For the past years ever since
World War 1, Germany has lived with a
cloud over its head.



The streets had become home to most people and the government was too poor to do anything about it. I grew up in a depreciated shack that was once a grocery store. Every day, we would struggle to survive with the few things Mom foraged on the road. Luckily, I was an only child and we could live off of a bread for an entire week. My father, being the overprotective man he

was, refused to let me out of the house. He claimed that the world out there was an evil and dangerous place. Having nothing else to do in the tiny house, I usually kept to myself in my room. My only experience of the outside world was through a tiny window that overlooked the rusty rooftops of the other buildings.

Because of our living condition, I was a scrawny boy with brown hair and hazel eyes. Since we did not own a measuring tape, I could only guess my height to be somewhere between 5'6'' and 6'. I did not have much meat on me or muscles for that matter, and had chapped skin and dry lips.

I go by the name Henry – not Hen- just Henry.

Every morning, my father would leave for work, leaving my mother and me alone at home. Sometimes, mom would leave with him to scavenge for food. Being 15 years old and naïve, I longed for the most these moments. I finally got to read in the peace and silence of the house. But there came a day when all the peace ended. Hoorahs and Alleluias filled the streets. It was soon replaced with helpless cries, hopeful pleas and sorrowful wails.

It was September 1939 and a war had begun. **The quiet had ended.** There were constant brawls on the streets and men packed up to leave their families. Women and children stayed silent, torn between their hope for Germany and their fear for their fathers' lives as well as their own. Doors were locked, windows were shut and my father had not returned. **"Hail, Hitler"** rang through the air.

Weeks passed by without us seeing our father. He sent a letter once saying that he was at the military base. His letter said that he was fighting for our country, fighting for peace and unity. Once again, I longed to be out there beside him, fighting for our freedom. I did not care if I was killed. I was not scared of death since I have had come too close to it many times before. I would not care if I killed someone as long as I know I'm gaining freedom. However, little did I know exactly how many lives my father took each day to gain one step toward freedom.

A door banged and the locks clicked back into place. Fresh air rushed madly through the house looking for a way out. There was not any. I've searched high and low for a single one and came out empty handed. Fresh muddy shoe prints were drying on our old wooden floor.

Dad was home.

Few words were said. My ears were aching to be fed the news of war. My lips were numb from being clamped shut unwantedly. I knew better than to ask. My father was a man of few words and one thing he made very clear was that I had no business with the outside world as long as he lives. Mom took this opportunity to leave and scavenge for food. The house stayed silent with the only sound of my father's munching on stale bread. Five minutes passed. Then 10. **Where was mom?**

There was a loud banging on our door and the sound of scurrying footsteps as someone ran away. My father stood up. It was a prank. He should know that better than anyone else. Nevertheless, I followed as he made his way to the door. The first thing I saw when he opened the door was dirt- red dirt. Then my mother's blond hair. My father's face was nothing I had ever seen before. It was the face of a defeated soldier. It held so many contained emotions, raging to get out. He stepped out and stood over my mother. **"Pack your stuff,"** was all he said before shutting the door. I did not have much so I took a few of my mom's most prized possessions. My father came back in. **"Let's go,"** he said and I took a step into the real world for the first time.

My father's face remained passive which was the scariest look I've ever seen.

We made it to the base and everyone seems to step out of my father's way as he walked through. It was sort of like one of my favorite stories about a man named Moses who parted the ocean with a man named God's help. There were many soldiers, more than I imagined it to be. My father went and stood up in front of them. Immediately, everyone was silent. That was one of my father's strongest attributes. He was capable of gaining control like plants gain energy from the sun. He started talking and I zoned out. My father used his emotions to speak. He did not cry. He shouted. He did not beg. He commanded. He did not surrender. He fought back. He used his anger and sorrow as his strongest weapons. He stopped talking. **"Hail Hitler"** rang through the air.

The next day I shadowed my father under his command. I saw him command the

entire army. I learned a few things. They were called Nazis. They were under my father. They invaded nearby countries. They target Jews. I followed my father to what I heard him call a concentration camp. Death. That's how it smelled like. With a nod of his head, screams of agony pierced our ears. Thousands. That's how many lives my father took a day to ensure our freedom. **Tears filled my eyes. Wrong. Morally and ethically wrong.** There was a better way to gain freedom. I told my father this. He nodded his head once more and another thousand were killed.

We stayed there for a year.

Every day I tried to convince my dad to change his method. **Those were innocent lives. They were babies, children, mothers and fathers.** He would not succumb. So I tried a different way. I went to his soldiers. Some agreed with me but they could not do anything. They would have the same fate as the Jews. One day, I tried talking to the guards at the concentration camp. They got mad. They told me to shut my mouth if I knew better. I didn't. One threw a punch which had me sprawling on the ground. Another kicked me in the stomach, which I'm sure broke a few bones. **It felt like an eternity of us keeping on like that:** me struggling to stay awake and them washing their boots in my blood. There were shouts.

I was lifted off the ground.

My father was in his tent when I was brought to him. I could only imagine his face when he saw me. He shouted a bunch of orders, which I could not understand. If he was calling for a doctor, it was useless. I was fading away. I could feel it. With all the energy I could muster, I fluttered my eyes open they were immediately drawn to a man standing at the corner. It was one of the prisoners. My conscience told me that he was the one who carried me here. My instincts told me my conscience was right. I believed them. My father came and stood before me. He held my hand and looked right into my eyes. I knew he knew he was losing me.



Pain coursed through my body. I squeezed my father's hand. His eyes begged me to hold on, to stay a little while longer. I wanted to but I couldn't. Instead, I mustered all the life I had left in me and told him the two words I believed in the most:

**“They’re
innocent.”**

**Darkness consumed me and I
hope he believed them too.**

It was the news of the century.
Germany had surrendered. The war
ended in 1940.





The Stars Around Our Arms.

escrito por:

Maria Andrea B. Evangelista

*Sacred Heart School-Ateneo de Cebu
Albania*

'It is what it is'

that's what my father kept saying each
time I'd ask him about the stars a lot of
the townspeople had on their arms...



“Vater, **why are those people wearing stars?**” I asked him yet again. “Because, my little architect, they are Jews,” he’d simply say. “And? What does that have to do with it? I know Friedrich. He’s a Jew, he didn’t wear that until last week,” I ask out of curiosity. My father sighs and says, **“It has to be this way from now on Gretel.”**

I become quiet as we walk down the side walk in the market. I see a lot of people wearing arm bands with a blue star. I start to stare at each of them, trying to figure out what being a Jew meant. **Is it a secret club?** A few weeks ago, no one wore these. Now they seem to have sprouted from nowhere!

We head back to our apartment and as usual, taking the long route just to pass by the Frauenkirche. “Look at that ,Gretel. Look at die Steinerne Glocke,” pointing at the Stone Bell or the Dome. Everyday we’d do this, pass by the different beautiful architectural buildings here in Dresden but by far, this was my Father’s favorite. Sometimes, he’d end up looking at it for what seem like ages. He’d come here and just sketch it over and over again in different variations. I could tell by now he was going to do just that but I didn’t want to waste my time. I wanted to head back and play with Friedriche. “Vater, can I head back home first and play with Friedriche?” My father’s gaze zeroed back to me. He was quiet, too quiet. “Alright, darling, but just stay inside our apartment,” he said. “I will, danke! See you later, Vater!” I run off heading home.

I knock nearly ten times on the Braun’s front door. Sweat was running down my temples. I had been too excited to play with Friedriche the whole morning. I knock some more, this time with more force as I was dying to play with him. Frau Braun opened the door alarmed. “Liebling, don’t knock like that. You are a lady, plus we might think you are a Nazi,” Frau Braun calmly says. “But you’re used to me knocking like this Frau Braun,” I say noticing the star on her arm. “Not like this anymore, liebling. Not in times like these,” she hesitantly says. I look above her arm and can hear the piano playing. “Can I come in Frau Braun?” clearly bored waiting here. “And do what Gretel?” The anxiety is building up in me. “Play with Friedriche,” I simply say in such haste. She opens the door wider welcoming me in. “Friedriche is still playing the piano. Just wait a moment liebling,” she says.

‘Liebling’... darling.

I loved it when she called me that, as if I was her own child.

I run to the music room and find Herr Braun there carefully watching Friedriche who was studiously playing. As I run, Herr Braun puts his finger on his mouth signalling me to keep quiet, and taps his leg telling me to sit on his lap—which I do willingly as we both end up listening to Friedriche play Claude Debussy’s Clair de Lune (The Clear Moon). As he finishes off the piece, he immediately turns his back and smiles widely as he sees me. “Ahhh, up, up, up! Stand up and bow,” Herr Braun commands. Friedriche willingly does what his father tells him to do. His father is a musician, too, who played for the local radio station.

“Now look, my boy, your liebling has arrived,” his father says. My cheeks go bright red. **“Papa, look what you have done! You turned her into a tomato!”** he says and grabs my arm. **“Let’s go, Gretel!”**

We run off to my apartment. Lately our new thing had been looking out the window, counting all the people wearing stars on the streets.

“11-12-13 !! HA HA we made a new record today!” Friedriche says in a victorious way.

“I want one too,”
I say looking at the star on his arm.

“Oh this? Sure I can make you one,” he says. He runs off and steals a table napkin, grabs a blue crayon and draws one. He then starts to tie it around my arm and says, **“ This isn’t just any star Gretel, it’s The Star of David.”** He finishes. **“There you go. Just like mine,”** he smiles. **“Thank you. I’m just like you now. Part of your club,”** I smile. His smile fades and changes his gaze to the streets. I follow and see Nazi soldiers enter an apartment building across ours which housed some Jews.

“Trust me, you don’t want to be like us,”

he quietly says. I hear screams and cries coming from that building. **“Why?”** I ask.

Suddenly I heard the most thunderous of staccatos. The first gunshots I ever heard in my life. **My heart beats quickly and I start to breathe fast.** I look at Friedriche for reassurance, he seems calm and stable like he’s heard this every single day. I calm down for a moment and notice that his eyes are still glued to the window. I look out to see the soldiers drag the bodies out of the building, three bodies. They were all wearing the star

Friedriche had. **“That’s why,”** Friedriche says under his breathe. He turns to me, not even catching my gaze and unties the band he put around my arm. **“Friedriche, I don’t understand,”** I say dumbfounded. I am merely a child, eight years of age. He is a boy, 12 years of age. Like a big brother to me. **“It’s hard; I don’t understand either. I’d better go home,”** he says and walks away.

I was confused. I looked outside again and see the soldiers have left already. The door opens and I see my father come in. He looked calm until he saw the star Friedriche had made for me. His face turned so red and immediately pulled it and shoved it in front of my face. “What is the meaning of this, Madchen?!” His voice grows ominously calm. Tears form in my eyes and start rolling down my cheeks. “Vater I-,” I begin but choke on my words. “Listen to me. We must never meddle with things like this. You hear me, Gretel?! If you’re seen with this, it’s over. They’ll take you away and bring you in for questioning thinking you don’t agree with the Fuhrer.” His breathing slows down as he realizes how hard I had been crying. **“Vater, I’m sorry. I’m sorry I wanted to be like Friedriche. I’m sorry, Vater I don’t understand,”** I say, hoping his anger will lessen.

I've never seen him like this. He was seldom mad at me and this time, I could tell he really was. With a deep breath, he says, **"Gretel, I'm sorry I got mad at you. I'm just worried. Things like this shouldn't be played around with."** He pulls me in for a hug and soon the tears start to ebb. I close my eyes and feel the warmth of his hug. **"I heard gunshots, Vater,"** I say. He looks at me intently. **"The soldiers... they brought out three bodies all wearing those stars... Is that what would happen to me if they saw me playing with that?"** I searched into his eyes. He looks tired and responds, **"I'm not sure** what they'll do with you. You are not a Jew but they sure won't be happy seeing you play around with it. Your Vater is just scared they'll take you away from me. After all, you're all I have left, my blume," He kisses me on the cheek.

"But the Brauns are Jews,"

I say quietly remembering. "Yes, my girl, they are."

"What will happen to Friedriche?" I silently say, bringing up the question I'd wanted to ask Friedriche when he was here. "I'm not so sure. Go to sleep now, Gretel. It's getting late," He says. I nod and walk to my room while he follows. I get on my bed

while he tucks me in and puts his hand on my cheek. “My little architect, you look just like your mother,” he says and kisses me on the forehead. I yawn and slowly fall asleep.

The next day, I’m up and about. I run to the dining room to see my father sketching a building he’s looking at outside the window. **“Oh Gretel, how I wish all these buildings would last forever even after this war,”** it was as if he was telling himself this instead of me. I slowly walk past him as he continues sketching and sipping his coffee. Sometimes I felt as if I’d been shielded from the outside world. My father would be talking about wars, poverty, other countries and religions. I didn’t really understand much of these but still just tried my best to listen... It was hard to catch up, but maybe I was slowly getting it.

I hurriedly finish my breakfast and as I get quickly down from my seat to run off to the Braun’s, my father stops me. **“Where do you think you’re going, blume?”** he asks.

I look at him innocently. “To the Braun’s, Vater,” I say. “Alright, be careful and give your vater a kiss on the cheek before you go run off to your future mann,” he teases. “Vater,” I complain. He laughs as I run off.

I do my usual ten knocks and wait. **“Frau Braun! Herr Braun! It’s your liebbling here to play with Friedriche again!”** I call out trying to be patient. No response—neither could I hear the piano that usually plays every time I come visit. **“Friedriche!”** I call out and knock again. This time, I knock louder applying more force on the door. Still no response. I lean on the door, putting my ear against it trying to hear if anyone is in there. It was quiet, too quiet. I step back and twist the knob. The door was open and I walked in. **“Frau Braun? Herr Braun? Friedriche?”** The once elegantly appointed apartment was a mess. Bits and pieces were here and there. I look

around trying to understand what I was seeing. Things were out of place and a lot of the decors were gone and what was left were the big furniture. **“Friedriche???”** I try once more.

I walk to the music room and see an arm band on the grand piano with a piece of paper. I walk towards it and sit on the piano stool. It looked like the Star of David band Friedriche would wear from afar but it didn’t have the Star of David. It had a big, awkward, red heart on it. Friedriche had clearly made it. I look at the paper on the piano and open it. It was a letter, a letter from Friedriche. **I carefully read it and began to cry....it couldn’t be.**

Dear Gretel,

By the time you're reading this, **I am no longer here. I can't tell you where I am for I know in the future you'd try to find me..** but here I am telling you now that it would be useless to find me. Just so you know, I didn't leave this place because I didn't like it here. I love it here, I loved it when your father would bring me around town with you and we'd stare at buildings for a long time, I loved it when you'd sit down with my father as I played the piano or we'd sit down and listen while he played, I loved it when I'd run off with you to get down for some ice cream while Mama would get mad at both of us, I loved it as we'd watch people go by from the safety of your window and laugh at the stories we made up about them, I loved running down the streets with you as we played Fußball. **I loved every single moment of it. I loved every single moment I wasn't labeled as different. I loved it when people didn't treat me like a "Jew"...** but now, things have changed. Ever since the Fuhrer decided to segregate us from the rest. I can't run off with you and your Vater without feeling scared, I can't go down for ice cream or play Fußball on the streets with you. I hope you'll understand very soon, Gretel. I'm very glad to have met you. I'm glad you don't see us Jews as an enemy unlike the rest of Germany. I don't want to leave. I wanted to tell you yesterday I was going to leave soon but I didn't know when. After what happened with your neighbors across the street, my parents decided to leave now. They don't want whatever happened to them to happen to us. The other week, the Nazis killed a child, a baby Gretel! I just hope you understand. **Thank you for everything, Gretel. I will never forget you. I hope you will never forget me, too.**

Liebe,
Friedriche Braun

All these words were starting to fill my head— sentences that I couldn't understand. **I was confused, frustrated, and afraid.** All I knew was that the Braun's were gone. They were gone from Dresden forever but they would never be out of my life. I started crying hard banging the keys of the piano wondering why they had to leave.

Was I supposed to feel this way?

I didn't know how to feel. Was this fair? What does being a Jew mean? I was breathing hard, crying more and

banging the keys again hoping he'd pop up again and say, "Gretel! That is not how you treat a piano." or for Frau Braun to come in and say, "You're a lady! Liebling ladies don't bang keys with their fists!" **but no matter how hard I pounded it, nobody came.**

I finally stopped and silence filled the air again except for my sniffing. This time, I knew they were really gone. They left their precious piano... they left their liebling. I took the arm band Friedriche had made and the crumpled letter I've been clenching on to. I walked to the mirror hanging on the wall and tied it on my arm. "There," I begin to say. **"I'm just like**

you,” I whisper under my breathe as if Friedriche was there. I wipe my tears and run back to my apartment.

I run to vater who was still lost in his sketching. I run to him and jump on his lap.

“What’s up, blume?” Where is your mann?” he chuckles. **“He’s gone, papa,”** I say. It was weird to call him that but I remember that’s what Friedriche called his father. **“Gone?”** he asks. “The Nazi’s scared them off papa,” I say that word again. Remembering the Brauns again. I begin to cry in his arms again. **“It’s unfair! It’s unfair!** Why does the

have to hurt them? **It’s not fair! It’s not fair...**” I try to calm down as he quietly listens. I feel his chest rise up and down as I lean my head against his chest. **“Well Gretel...**

..It is what it.”





Viaje al paraíso.

escrito por:

María Fernanda Muñoz Castañeda.

*Escuela Carlos Pereyra
México*

¿Acaso es cierto, el mundo se está acabando?

Siempre me he preguntado eso. Soy
María Fernanda Muñoz Castañeda,
tengo 28 años, soy reportera.



Me gusta investigar **¿qué le pasaría al mundo en el futuro?** Todavía recuerdo que hace años, apareció una gran nube negra. Todo se llenó de oscuridad, polvo, desde ahí la tierra comenzó a ponerse mal. Hubo más sequías, los glaciares se derritieron y hubo huracanes, todo lo que llamamos desastres “naturales”. Esto causó un caos mundial. Nadie supo qué

hacer. Cada país llamó a sus mejores científicos buscando soluciones.

Hubo una reunión mundial de científicos, preocupados por lo que podían hacer. Mientras buscaban una solución aparecieron dos científicos que venían de un país llamado Mortintatero, Brad Wrus científico de Mortintatero alzó la voz diciendo ...

-Hemos encontrado un planeta igual que la tierra en sus mejores tiempos, está en otro sistema solar-

Pero otro reclamó - ¿Y de dónde sacamos la tecnología para viajar? -

Brad Wrus replicó *-Hemos hecho pruebas con animales y humanos, han atravesado el puente de Einstein-Rosen. A donde se viajaría sería al planeta Mirage 3108-*

Brad Wrus presentó a su compañero, el cerebritito, llamado Les Evan *-Según mis cálculos vaciaríamos a toda la humanidad en pocos días- Todo se quedó en silencio y luego muchos comenzaron a susurrar porque no lo creyeron posible.*

Uno dijo *-Necesitamos pruebas reales-* Les Evan contestó *-Necesitaríamos un voluntario de confianza-*

Un científico llamado Kain dijo *-Yo me apunto, no tengo vínculo familiar en la tierra porque mi vida es la ciencia-*

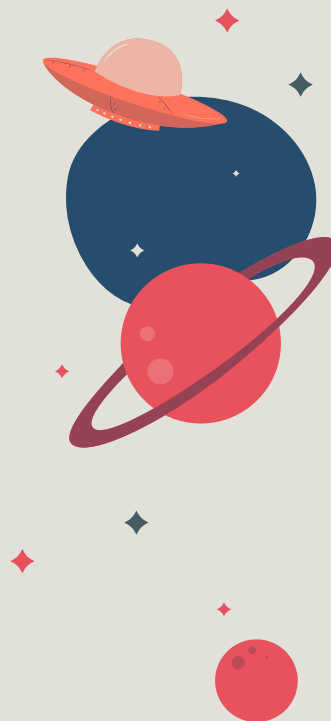
Les Evan dijo *-Muy bien, allá te estarán esperando unos científicos que mandamos, y te darán un modo de comunicarte con nosotros-*

Después Brad Wrus dijo *-Esta caja de metal que tengo en mi mano crea un portal holográfico, en ella se puede atravesar y llegar al otro lado. Cuando se abra la puerta entras en ella y la puerta te succionara y aparecerás en el paraíso-*

El científico Kain dijo *-Estoy listo-*

Brad Wrus sacó la cajita, oprimió el botón y retrocedió. Se abrió un portal, el fondo estaba oscuro. Entró Kai el científico y el portal lo succionó.

Minutos después prendieron un monitor y apareció Kain diciendo - *¡Esto es el paraíso, que venga todo el mundo!* - Todos empezaron a aplaudir, ya podrían abandonar la tierra.



Inmediatamente llamaron a los líderes mundiales mostrándoles los resultados. En cada país hubo grandes filas de personas ansiosas por cruzar los portales. Yo hacía mi reporte y pronto iba a ser mi turno de pasar. **iPero me acorde de mi gatita “botitas” no podía dejarla!** Entré a casa, cargué a botitas y traté de abrir la puerta, esta se atascó desde afuera. **iTenía que irme de aquí, los portales iban a cerrarse!** Intenté e intenté, pero la puerta no abría. Sólo quedaban 10 minutos para que el último portal se cerrara. Quedé encerrada por un día, cuando al fin pude abrir la puerta, todos los portales se habían cerrado. No sabía qué hacer, así que caminé, no había nada. Escuché gritos de auxilio en una casa, ayudé a salir a una niña que también se había quedado encerrada.

Caminando nos encontramos a 8 personas que también se habían quedado encerradas. Buscamos más gente, escuché las voces de Evan y Wrus. Me sentí aliviada ya que ellos sabrían cómo abrir el portal. Fui siguiendo las voces, y al acercarme más vi a tres cosas gomosas con ojos gigantescos y tentáculos. Se estaban quitando el disfraz de científico - **iAy, mi Dios!** - me iba a desmayar. Traté de alejarme lentamente, pero pisé

una rama. Voltearon su cabeza y me miraron con sus enormes ojos. Me dijeron **-Acércate no te haremos daño-**

Los extraterrestres observaban unas pantallas. Cuidadosamente me acerqué para ver las pantallas. Era la imagen del planeta prometido, estaba rodeado de plantas de las cuales salía la nube negra. Ahí estaban todos los humanos y vi que el planeta prometido estaba todo destrozado. Era como se veía la tierra, pero ahora la tierra se veía hermosa, un poco descuidada, pero todo se iba regenerando. Entonces me di cuenta de que se trataba de un espejismo, las plantas nucleares creaban una nube que cubría todo y al cubrirlo dejaba una capa. Esa capa reflejaba como se veía la tierra en realidad y la tierra reflejaba como se veía el otro planeta en realidad. Cuando apareció la otra nube hizo que el espejismo se quitara y que se mostrara la realidad.

Los extraterrestres comentaron
-Ustedes son los únicos terrícolas que quedan, únense por favor-

No sabíamos que hacer así que decidimos unirnos, yo tenía muchas dudas, entonces pregunté - **¿Me podrían explicar qué está pasando?**

-

Les Evan comenzó a explicar -**Los terrícolas son autodestructores bueno algunos,** por eso ustedes siguen aquí, los 3000 restantes son las personas que menos dañaban al planeta. Lo que le pasó al nuestro fue gracias a sus proyectos. La basura que tiran no solo se queda en la Tierra, sino que también llega al espacio. La basura siempre terminaba donde nosotros vivíamos, les tratamos de dar varias advertencias: huracanes, los deshielos y sequías, los desastres “naturales”, pero no hicieron caso. **Estábamos desesperados,** pero cuando hicieron las pruebas de bombas nucleares en el espacio, **destruyeron nuestro planeta.** Quisimos que vieran lo que estaban haciendo ya que solo percibían, pero no veían a su alrededor. Veo que eres muy lista, nosotros no pusimos

plantas nucleares, más bien pusimos plantas de espejo, plantas que crean reflejo. Ustedes pusieron las plantas nucleares en nuestro planeta- Entonces pensé en todo lo que les hicimos y me sentí mal, pero me cuestioné.

¿Qué pasará con la humanidad?

Los extraterrestres dijeron -No te preocupes, el humano tiene la capacidad de adaptación y podrá lograr sobrevivir, tienen todo lo necesario allá- Pensé de todo corazón, espero puedan regenerar el nuevo planeta. A los 3000 restantes tenemos que cuidar a la tierra, en esta segunda oportunidad.

No arruinemos la tierra es difícil encontrar un buen planeta

Anónimo





A Valuable Dream.

escrito por:

María Loris Nemer Alfaro

*Instituto Cultural Tampico
México*

Janice was sitting
comfortably in
her seat.

She was currently learning about Rosa
Parks in her history class.



“Her bravery and stubbornness are widely admired by the African-American community.” Her teacher told Janice’s class.

Janice was moved and touched by Rosa’s story. She wanted to find out more about her. So, she decided to go to her school’s library, and do some more research. She found books about segregation. According to the

books, segregation had started in the first half of the twentieth century, a movement was initiated by Southern African-Americans in the 1950’s and 60’s to break it. With segregation, African-Americans did not have the same privileges as white people. For example, they had to go attend schools that lacked supplies, while white people could go to great schools.

Janice felt incredibly bad for these people. Many people tried to fight this problem. Rosa Parks was a great example of it. When she refused to give up her seat on the bus so a white person could sit there. “Black” people were forced to sit at the very back of the bus. That alone, showed she always stood up for herself and her people. She believed in equality for everyone.

She was brave, kind and compassionate.

“What would’ve happened if people treated each other with kindness from the start?” Rosa wondered. Neither slavery nor segregation would have happened in human history in the first place.

Janice pictured Rosa with a suit and a cape: she was an idol and a super-heroine to many. She was truly an inspiration. Janice closed her eyes and pictured herself back in the 60's. Her clothing was different. She looked around and wandered around the street; she saw different vintage shops that she noticed weren't there before; shops she didn't recognize. She realized she was stuck in a different decade. She started walking around hesitantly, she was a bit confused and freaked out about what had just happened.

She watched as people walked past her, wrapped in their own conversations. She kept on walking and walking, not really knowing where she was going. She stopped abruptly when she came face-to-face with a beautiful theatre. It had a big sign indicating the names of the plays that would be playing then. She also noticed a certain sign that shocked her: **"Whites through this door"** she looked around and found another one, only the entrance was much more deteriorated. The sign read **"Blacks through this door."**

“This is an act of hatred towards black people!”

Janice thought. She felt someone tap her shoulder to her right, so she turned around. She couldn't believe it. Rosa Parks was just casually standing there, in her superheroine form.

“Sad, isn't it, kid?” She asked Janice. **“It really is.”** Janice agreed. “What's your name, honey?” Rosa asked. “Janice.”

She replied.

“Let me tell you something, Janice.

People can be really mean towards others.

Life can throw unfair things at you. But you still have got to keep your head up, do you want to know why?"

"Why?" "Because you should never give up. Only weak people give up. That of course, does not mean you have to fight back. If anything, respond with kindness." "With kindness?" "Yes. C'mon, I'll show you the true meaning of kindness." Rosa walked down the street, and Janice followed her. Rosa discretely pointed at a lonely man sitting on a table outside of a café. "Do you see that man?" "Yes." "He appears to be sad, doesn't he?" "He does." Rosa snapped her magical fingers, and a bouquet of roses appeared in her hand. **"How about you give these to him?"** Janice nodded and offered the roses to the man. He seemed extremely grateful and happy.

“Did you see how his mood changed?” And it doesn’t always have to be flowers, you know. Just a simple smile can make a stranger’s day, Janice.” Rosa said. Janice understood completely. “Well, it was a pleasure meeting you, Janice, but I’m afraid it’s time for me to go. **Don’t forget to always be kind,** my dear.” “What does that mean?” Janice was confused, and before Rosa had gotten a chance to say something, Janice’s world started spinning. She opened her eyes and realized she had fallen asleep at the library. It had all just been a dream.

She hurried to class because she knew she was going to be late if she did not hurry. She smiled to everyone

she saw walking down the hallway,
remembering Rosa's words:

**“Don't forget to
always be kind.”**

She got to her classroom. “Good morning, Mr. Johnson.” she told her teacher. “Good morning to you too, Janice. Have a seat please.” She sat down. During class, she could not stop thinking about the dream she had had. The fact that it had not actually happened saddened her, but, she looked on the bright side and knew deep down she had learned a very valuable lesson.





Salvando nuestro planeta.

escrito por:

Maria Andrea B. Evangelista

*Sacred Heart School-Ateneo de Cebu
Albania*

En un país muy lejano nació María,

cuando era una niña y jugaba con
sus amigas en el parque, no les
importaba tirar botellas de agua
y bolsas de papas dejando el
parque muy sucio.



Un día, mientras caminaba hacia su casa, estaba una viejita sentada en una banca y le preguntó: **¿Van a dejar toda la basura tirada?** Las amigas de María la ignoraron y se fueron a sus casas, pero a ella le dio pena y empezó a recoger.

Mas tarde, la viejita le dijo: ¡Ven, siéntate aquí junto a mí! ¿Ves que bonito quedó el parque? ¡Mira el cielo! **¿Ves alguna estrella? Yo cuando era niña ipodía ver muchísimas estrellas!**

María le preguntó:

¿Qué podemos hacer para poderlas ver nosotros?

La viejita contestó: **Puedes empezar por no tirar la basura** y así como yo, enseñar a los demás que no lo hagan.

Al día siguiente, como en muchas ocasiones, sale María al parque con sus amigas, llevándose su termo de agua, mientras sus amigas llegaban con botellas de plástico.

Después de haber jugado, cuando cada una iba de regreso a sus casas, María se dio cuenta que sus amigas dejaron la basura por todas partes; entonces, les habla y les platica lo que la viejita le había contado y se pusieron a recoger.





Ilustración de: Maria Andrea B. Evangelista

Cuando María salía de vacaciones a la playa o a las montañas, jugaba con sus hermanas a ver quién juntaba más botellas de plástico o basura que contaminara y todo lo hacían muy rápido para poder ganar.

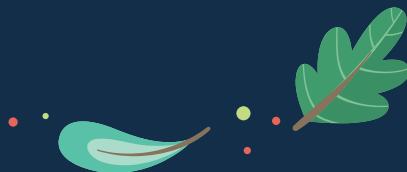
De repente, mientras ellas recogían, vieron a un señor tirando una botella y juntas fueron a decirle que la basura se debe tirar en su lugar, le enseñaron donde estaba el bote de basura y le dijeron que debería pararse a tirarla.

Así en todas partes donde estaban, cuando veían a alguien que tiraba la basura, le enseñaba a no contaminar.

Muchos años después, cuando tuvo hijos, pudieron ver las estrellas en el cielo.

FIN

La enseñanza fue que, para vivir en un mundo mejor, no debemos contaminar y enseñar a los demás que deben poner la basura en su lugar.





O

Mensaje de tro mundo.

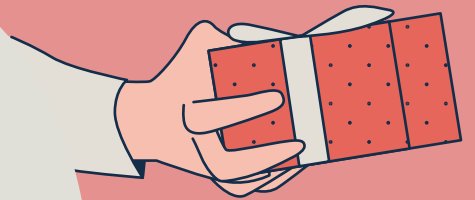
escrito por:

Mariajosé González Pineda.

*Instituto Cultural Tampico
México*

Había una vez
una galaxia muy
muy lejana jaja,

no es cierto fue el año
pasado aquí en la tierra.



Una niña llamada Julia Star, estrella del equipo de básquetbol **“Los lobos salvajes”** tenía tres años de haber llegado del norte de Estados Unidos a México y ya era la máxima anotadora en la liga de primarias en su estado, era buenísima. Los padres de Julia le habían prometido que si subía a 10 sus calificaciones le harían una enorme fiesta para festejar sus 11 años. Julia ya era muy popular en su escuela por ser la estrella del equipo y atesoraba la atención de sus seguidores.

Llegó el día de la entrega de las calificaciones y Julia cerró con 10, entonces empezó a invitar a todos a su fiesta y sus seguidores estaban muy entusiasmados por asistir, dentro de todos sus compañeros estaba el no muy popular y siempre callado Ernesto, quien había llegado este año al colegio, prácticamente no tenía ningún amigo, pero a Julia no le importó, invitó a todos una semana antes del esperado evento.

En una práctica de entrenamiento ocurre una tragedia, Julia en una jugada tropieza de manera violenta y cae sobre su brazo derecho rompiéndose dos huesos, la noticia corrió rápidamente y tras horas de estudios en el hospital los doctores anunciaron que Julia no podría volver a jugar en menos de un año, por lo que el equipo se quedaba sin su estrella para las finales.

La decepción se esparció rápido entre sus seguidores quienes a los días siguientes comenzaron a cancelar su

asistencia a la fiesta, *(para no hacer el cuento más largo... llegó el día de la fiesta)* y como se imaginarán, como ya no era tan popular nadie fue.

Julia estaba devastada y no sabía qué estaba pasando. Sus papás, su prima y unas tías trataban de animarla, en eso **“sorpresa”** toca a la puerta el siempre aburrido y no muy popular Ernesto.

Julia estaba feliz de ver que alguien de su colegio había asistido a su fiesta, ellos vieron una película, comieron

pastel y se sentaron con un refresco a platicar horas. Julia le confesaba a Ernesto que estaba triste por ya no ser tan popular, a lo que Ernesto le sonrío y le dice: yo también tengo algo que confesarte, mi verdadero nombre es Ploo y no soy de este universo, vengo a estudiar el comportamiento de los jóvenes y su sociedad en tu planeta, en ese momento Ploo con su reloj abre un portal y junto con Julia echa un vistazo a su mundo u Ploo le explica que en su universo paralelo no hubo guerra a lo largo de su historia por lo que la humanidad de su mundo

evolucionó en paz, y ello les llevó a tener mejores sociedades, salud, conocimiento y tecnología al alcance de todos y a él le llamaba mucho la atención el universo de Julia en donde en su planeta hacía falta paz, valores y respeto entre las naciones, a las personas no parecía importarle a nadie más que a ellas mismas, y que esto en realidad afectaba a todos. Al término de la charla, **Ploo se despide y le agradece por haber sido la única persona en ser amable con él.**



Ilustración de: Marcelo Alberto Lucchese Godínez

Ploo también le comentó que, al día siguiente, el colegio recibiría una llamada informando que él se estaría mudando con su familia a otra ciudad y nunca más volvería a este. Ploo le dice: **no quiero irme sin regalarte algo de mi mundo.** Mete su mano al bolsillo de su camisa y le regala un cristal azul. Ploo cruza el portal y desaparece tras hacerle jurar a Julia que jamás diría nada.

Termina la fiesta y Julia casi sin dormir por lo que pasó, despierta, vuelve al colegio entendiendo **lo importante que son la paz y los valores, y la verdadera amistad.** Ella a partir de ese día haría dos cosas... ya no le daría tanta importancia a ser popular y buscaría siempre y donde sea sembrar la paz y ser amable con todos.





El

dinosaurio.

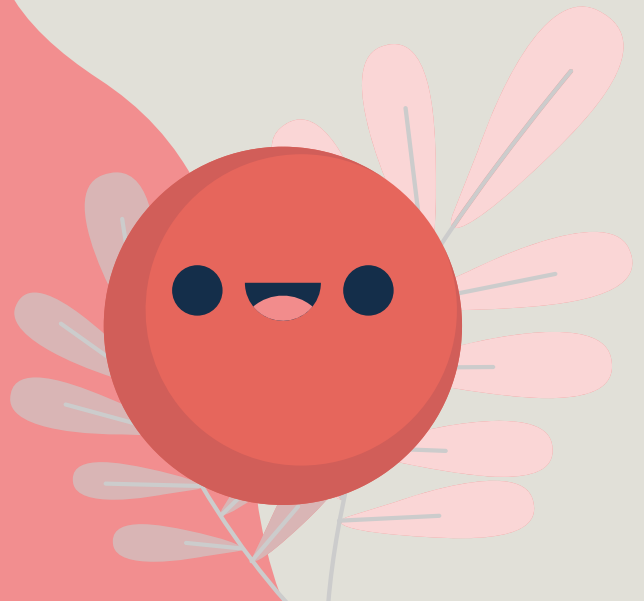
escrito por:

Mathias Gerardo Moreno López.

*Escuela Carlos Pereyra
México*

Había una vez un dinosaurio

que nació en el 2020 y como era feroz,



con dientes muy grandes y su piel era dura y fea, nadie lo quería, todos los niños corrían al verlo.

El pobre dinosaurio veía como todos los demás niños jugaban en el parque con sus mascotas, como las cuidaban y les daban de comer, hasta que un día un pequeño niño que siempre le habían gustado todos los animales del mundo encontró al triste dinosaurio afuera de su casa escondido, solo y llorando.

Cuando lo vio corrió hacia él y lo abrazó para que no
estuviera triste,

y desde ese día fueron los mejores amigos

y así los otros niños vieron que él era bueno
y así el dinosaurio siempre fue feliz, porque era
diferente a todos pero así lo querían.





Cu
I

uentos para la paz 2020.

escrito por:

Nerea Mas Blanco

*Cristo Rey
España*

El 1 de
septiembre
de 1939,
Alemania invadió Polonia.



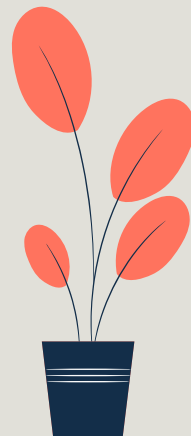
Unos días atrás, Adolf Hitler ya dedujo que les iban a atacar, entonces decidieron atacar antes. Pero ya estaban en el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, que dio comienzo dos días después de que Polonia fuera invadida.

Lo que Alemania no supo era que Polonia tenía con ellos a Francia, Reino Unido y Gran Bretaña. **Empezaron la segunda guerra por el simple hecho de revancha** hacia la Primera Guerra Mundial que fue unos años atrás y Alemania perdió.

Unos meses atrás, Francia y su equipo estuvieron observando a la Alemania nazi para evitar la invasión. Virginia Hall era una espía francesa que se hizo pasar por una policía alemana, viajó hasta allí para descubrir todo lo que tenían ideado.

Lo que no sabían Hitler y Virginia era que al primer contacto visual se iban a enamorar. Fue un amor a primera vista. Pero Virginia al ser una espía muy profesional logró ocultarlo con éxito durante un tiempo, en el cual Hitler le contó todo.

Virginia decidió quedarse allí **'investigando'** , pero realmente lo hizo para poder estar con él. Unos días después, decidieron que era hora de declararse , y descubrieron que los dos sentían



Pero pensaron los dos, ya que Virginia era una chica muy a favor de La Paz mundial, esto tenía que acabar. Era tarde para desactivar todo lo que iba a ir contra Polonia así que, decidieron atacar. Después de eso Francia atacó fuertemente sobre Alemania así destrozándolo todo.

Les parecía raro que no se defendieran, pero fue ya que querían paz, decidieron desactivar todo lo que tenían, ya que tenían tiempo de quitar sus defensas.

Hitler envió una carta que decía:

“Nos rendimos, queremos paz en el mundo, no más guerras hacia otros países ni de Europa ni del mundo. Si estáis de acuerdo conmigo, ordena a tu ejército que me visiten vestidos de blanco.

Firmado ADOLF HITLER Y VIRGINIA HALL”



Decidieron que si, que querían paz mundial e hicieron lo que Hitler les pidió.

En ese momento, Europa se convirtió en el continente con más paz del mundo, **NO guerras, NO violencia, NO maltrato...** todas las partes del mundo hicieron lo mismo. Se convirtió en un mundo de paz.

Después de un año de esto, Virginia y Hitler se casaron y tuvieron dos hijos, a los cuales educaron enseñándoles que

La Paz es lo más importante en el mundo.

MORALEJA:
**el amor puede con todo ,hasta en la guerra se
encuentra La Paz.**

FIN





pa

72 horas para tener fe.

escrito por:

Jimena Mortera Sánchez

*Escuela Carlos Pereyra
México*

En el Polo Norte en medio de toda la nieve,

se encuentra sepultada una
cabaña enorme, con un pequeño
establovy saliendo de ella,
una gran cantidad de humo.



En esta cabaña se encuentran Santa Claus, la señora Claus, los elfos y los perros mágicos, todos ellos están preparándose para la Navidad, los Claus dirigen la fábrica, los elfos están haciendo y envolviendo miles de regalos y los perros los acomodan en distintas bolsas y empaques, tienen mucha prisa porque en tres días es Navidad.

En la noche, Santa visita el cristal mágico que se encuentra en una cueva del Polo Norte, éste es el que mantiene vivo a Santa, les da magia a los elfos

perros y la señora Claus, **este cristal se mantiene grande y con magia sólo si las personas tienen fe en Santa**, en la magia que puede hacer y si tienen espíritu navideño. Santa la señora Claus, los elfos, los perros y los renos portan un collar con una pequeña parte del cristal mágico, es el que les permite a los renos volar y hablar, a los perros hablar y hacer cosas utilizando la magia y a los elfos y la señora Claus también les permite hacer magia. **Esta misma noche, Santa se da cuenta que el cristal mágico se está encogiendo.**

A la mañana siguiente

la fábrica comienza a tener un funcionamiento más lento y los collares mágicos comienzan a fallar. **Unas horas más tarde, al estar dirigiendo la fábrica, Santa se empieza a sentir mareado y se desmaya.** Unos minutos después la señora Claus le da una medicina y despierta, Santa corre a su oficina a ver el mapa de la fe de todo el mundo y se preocupa mucho, porque se da cuenta que la gente está dejando de tener espíritu navideño y de creer en él, pero Santa nota que en la ciudad de Nueva York se encuentra la mayor

parte de las personas que están perdiendo la fe y el espíritu navideño. Él reacciona rápido y convoca a los elfos y perros a una junta urgente. Les dice que un perro y un elfo tendrán que ir a Nueva York a hacer que la gente no pierda la fe ni el espíritu navideño, el elfo elegido es Eddy y el perro Nieves.

Al otro día emprenden su camino Eddy y Nieves hacia Nueva York, unos minutos después estando en el transporte mágico llegan a la ciudad, Eddy y Nieve acuerdan hacer acciones para salvar la Navidad, y al otro día cuando todo ya esté resuelto volverán a casa.

Eddy comienza a recorrer las calles de Nueva York, se da cuenta que hay pocas personas en la ciudad con espíritu navideño y fe, mientras Nieves se encontraba en aprietos porque lo perseguían los de la perrera, lo atrapan y le quitan su collar mágico, pero en eso llega una niña llamada Emily que le dice al señor que el perro le pertenece y se lo lleva a su casa, y él no puede hacer nada porque no tenía su collar.

Nieves se da cuenta que Emily y su familia es la única con fe y espíritu navideño así que pasa horas intentando hacerla entender que le ayude a recuperar su collar, porque

sabe que ella lo ayudará a hacer acciones para salvar la navidad, luego de un rato Emily se da cuenta de lo que Nieves quiere decir, así que salen corriendo a la perrera en busca del collar mágico.

A la mañana siguiente, Nieves le platica a Emily su historia y el motivo del por qué vino desde el Polo Norte hasta Nueva York y **ella dijo que lo ayudaría a salvar la Navidad.**



Unas horas más tarde encontraron a Eddy y los tres comienzan a hacer acciones para lograr su propósito, visitaban a los niños en los albergues y les daban regalos, les hacían favores a los mayores, ayudaban a decorar las calles, cantaban villancicos junto con otros niños en las puertas de las casas.

Mientras tanto en el Polo Norte, Santa se encontraba muy preocupado porque el mapa de la fe había mejorado muy poco, **solo quedaban unas horas para salvar navidad, Santa toma una decisión arriesgada: ir a la ciudad a completar la misión.**

Al llegar a la ciudad, Santa se dirige a una juguetería y al cruzar la calle no voltea a los lados, **entonces atraviesa sin pensar y lo atropellan.**

Unos minutos después, los señores Cooper que eran los dueños de la juguetería levantan a Santa y lo llevan a un pequeño cuarto, Santa despierta confundido, adolorido y los Cooper le gritan **“ya está vestido señor, tiene que salir a convivir con los niños”**, Santa sin entender nada, vestido con la ropa que se encontraba, se sienta en un gran trono a que los niños les cuenten sus deseos para navidad.

Santa comienza a sentirse mal y se cae de la silla, la señora Claus, lo siente y cree que a Santa le está pasando algo muy malo y rápidamente va a buscarlo a Nueva York. Unas horas después llega apresuradamente a la juguetería para salvar a Santa.

Se dan cuenta que solo un milagro de Navidad podrá salvarlo, así que les cuentan a los señores Cooper la historia, al principio se ríen, pero luego se dieron cuenta que era real. Los señores Cooper salen al parque y comienzan a cantar alrededor del árbol de Navidad, **cada vez se van uniendo más y más personas de la ciudad y en un rato toda la**

ciudad se encontraba cantando alrededor del árbol.

Santa ya había despertado y se había ido del cuarto. Toda la ciudad comienza a gritar y a voltear para arriba y ven a Santa volando en su trineo repartiendo regalos por toda la ciudad, la Navidad se había salvado,

**“FUE UN
MILAGRO”**

gritó Santa desde el cielo. Toda Nueva York pasó una mágica Navidad, al igual que el resto del mundo.





El sa

alvamonos.

escrito por:

Oswaldo Hernán González Lara.

*Escuela Carlos Pereyra
México*

Había una vez un mono llamado Banano

que le decía a todos los que se
acercaban a él: “No escucho,
No hablo, No veo”



y una vez se acercó El Lobito y le dijo: **¿Por qué a todos los que se acercan les dices: “No escucho, No hablo, No veo”?**

Él le respondió: Desde que era pequeño, todos me molestaban,

nunca querían verme, escucharme ni hablarme, si me hablaban era solo para decirme cosas malas, hasta los maestros no se cansaban de decirme cosas feas, por eso decidí, **NO ESCUCHAR, NO HABLAR Y NO VER.**

"El Salvamonos"

NO HABLAR
NO ESCUCHAR
NO VER



Ilustración de: Fernanda Martín del Campo López

Una vez el chango Banano se subió a un árbol a la orilla de un enorme barranco y pensó que no se iba a caer, pues era un gran trepador, pero la rama en la que estaba colgando se empezó a romper y aunque él jamás hablaba, dio un gran grito de auxilio que **lo escucho Kong** (*El maestro gorila*).

Kong estaba muy lejos pero casi **voló por los arboles de la selva** hasta llegar a medio barranco donde Banano iba cayendo y dando **el salto más grande de el que se tenga memoria, logro salvarlo al sujetarlo en el aire y caer entre arbustos y ramas.**

Desde ese día Banano entendió que si todos nos comunicamos y nos ayudamos podemos lograr un mundo mejor.

Ahora cada vez que alguien se le acerca le dice:

**“Te escucho, Te hablo,
te Veo”**

Y el maestro Kong ahora es conocido como
“El Salvamonos”.





Hombre

Metzi y los es Blancos.

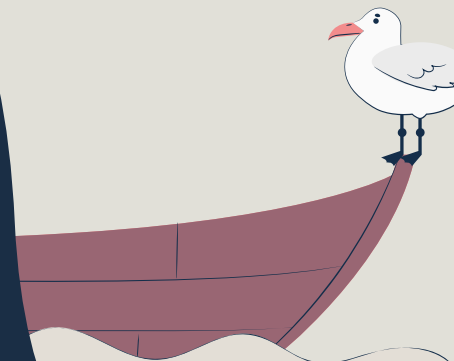
escrito por:

Rebeca Armstrong Rábago.

*Instituto Cultural Tampico
México*

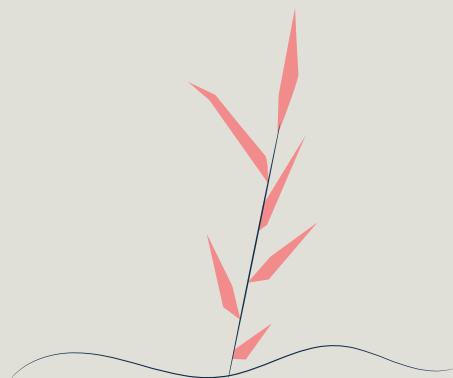
Cuando vimos los barcos llegar,

Tizoc y yo supimos que venía peligro.
Los hombres blancos habían
llegado. Pero definitivamente
no se iban a quedar.



Dejamos que entraran al templo. Nos mintieron e intentaron hacernos creer que eran dioses, pero nosotros sabíamos. **Sabíamos que eran hombres malos.** Que venían a borrar nuestra cultura y a alejarnos de los verdaderos dioses. Abuelo estaba

hablando con ellos para distraerlos mientras Tizoc y yo corríamos a los barcos. Aún había algunos hombres ahí, pero no nos vieron subir porque estaban dormidos. O desmayados. O tal vez muertos.



Apeataba ahí dentro. Como si no supieran que es un baño. “¡Metzi, acá!” llamó Tizoc. Entramos a un cuarto lleno de dagas, espadas y cuchillos. Se parecían a las lanzas que usamos nosotros, pero más limpias. Si tan solo así se vieran los blancos. Limpios. En cambio, están llenos de ronchas rojas, como una plaga que cubre sus cuerpos enteros. Nos bajamos del barco habíamos visto suficiente.

No venían en paz.

Nos querían tomar por tontos. Estaban preparados para que no quedara ni uno de nosotros. Para que Tenochtitlan se tiñera de rojo y blanco. Caminamos al templo, listos para sacarlos de nuestra tierra para siempre. Afuera ya nos esperaban los hombres de la



Emilia D.S.
28/03/2020



Ilustración de: Emiliano Orozco Segoviano

aldea, listos con las lanzas más filosas que pudieron encontrar. Yo entre al templo. Ahí seguía el abuelo charlando tranquilamente con ellos, fingiendo que no conocía sus intenciones. **“Abue, me los llevo para enseñarles los jardines”, “ah sí, gracias Metzi”**. Salimos del templo. Treinta hombres blancos siguiendo los pasos de una niña de 13 años. Al final de las escaleras, pisotee dos veces la tierra. **Era la señal**. Todos salieron de los arbustos y les pusieron las lanzas en la cara. Parecían estar confundidos. Me torné hacia ellos y susurré lentamente **“corran”**. Salieron como flechas hacia las barcas gritando **“¡Salvajes! ¡salvajes! ¡nos quieren asesinar!”** y así como llegaron, se fueron. Vimos los barcos alejarse. Fue difícil, pero se habían ido.



Ilustración de: Emiliano Orozco Segoviano

Han pasado unos años desde que pasó eso. A veces me pregunto qué sería de la brava Tenochtitlán si los hubiéramos dejado entrar, pero me recuerdo porque los ahuyenté en primer lugar. Porque cuando trenzo los largos cabellos negros de mi madre, siento que estoy trenzando la noche. Y cuando me lavo la cara en el río y veo el contraste de mi piel con el agua cristalina no puedo dejar de sonreír. Porque cuando alabo a mis dioses, y hablo mi lengua, y miro los ojos cafés de mi hermano, recuerdo que no fue por mí, sino por mi tierra.

Esta tierra que tanto me da. Esta tierra que amo. Por más trampas que hayamos tendido y lanzas que hayamos afilado,
Todo fue por amor.

Ese amor a mi tierra.





El
e

destino no
está escrito.

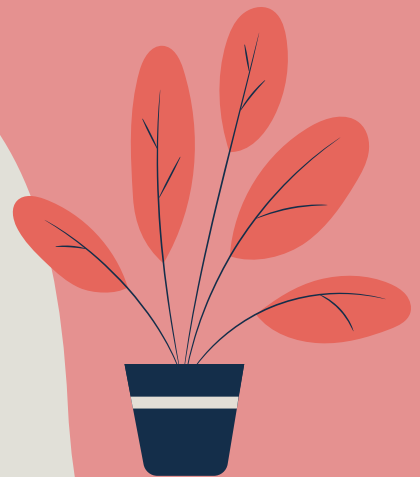
escrito por:

Sandra Rodríguez Moreno

*Cristo Rey
España*

Erase una vez un joven Austríaco

llamado Ernesto, hijo del
archiduque Francisco Fernando,



Ernesto nunca había tenido mucha relación con su padre ya que su madre pensaba que era muy soberbio y decidió llevar una vida tranquila a las afueras de Austria con Ernesto y sus hermanos Sofía y Maximiliano, aún así Ernesto tenía mucho aprecio a su padre.

A Ernesto le encantaba construir maquetas de trenes, soñaba con algún día poder ser mecánico para poder pasar el día arreglando y construyendo trenes ...

Pasaron los años y el **28 de Junio Ernesto cumplió 18 años** estaba muy contento y emocionado puesto ya tenía edad suficiente para empezar su curso de mecánica, estaba tan ilusionado ... pero lo que él no sabía es que al día siguiente iba a pasar algo tan trágico que podría condenar a un destino cruel a millares de personas inocentes ...

El 29 de Junio de 1914 el titular de los periódicos era; **¡Francisco Fernando emperador de Austria - Hungría a sido asesinado!** La noticia voló como el viento lo único que se escuchaba por las calles era la misma pregunta; **¿Quién sería capaz de hacer algo así? ¿Habrán sido los Serbios?**

Ernesto no se lo podía creer,

¡Habían asesinado a su padre!

Y ahora él sería el heredero al trono, lleno de ira, desesperación y dolor, Ernesto sintiéndose imparable ya que era el nuevo emperador decidió declarar la guerra a Serbia, en ese momento tiró su sueño de ser mecánico por la borda desató una catástrofe ya que Rusia y Francia apoyaban a Serbia y Alemania estaba de su parte.

¡La primera guerra mundial estaba a punto de comenzar! ¡Y no habría forma de pararlo! O quizá sí...?

Quien sabe, el destino no está escrito.

Al día siguiente Ernesto ya tenía a centenares de soldados para que defendieran su país su país pero lo que nadie se esperaba era que Ernesto sería un soldado más, ya que lo debía, en memoria de su padre.

El 20 de Julio Juan partió a Serbia, la guerra no había comenzado, tenía pensado lanzar la primera bomba el 28 de Julio, ese día comenzaría la guerra, pero él quería ver las circunstancias del país enemigo.

Una vez en Serbia Ernesto vio un taller enorme al asomarse vio un tren precios, todo eso le recordó a su

sueño de niño.

- *Hola (se oyó una voz a sus espaldas) Ernesto se asustó, pero finalmente se dio la vuelta y vio una chica hermosa.*

- *Hola, lo siento si te he molestado veras me encanta este tren, **¿Lo has construido tú?** veras yo siempre he soñado con construir un tren como este, por cierto soy Ernesto ..*

- *Si lo he construido yo, encantada soy Senka. Ernesto y Senka hablaron durante horas, incluso quedaron los siguientes días. Ernesto se dio cuenta de que se había enamorado de Senka pero había un problema **iSe había enamorado de una Serbia!***

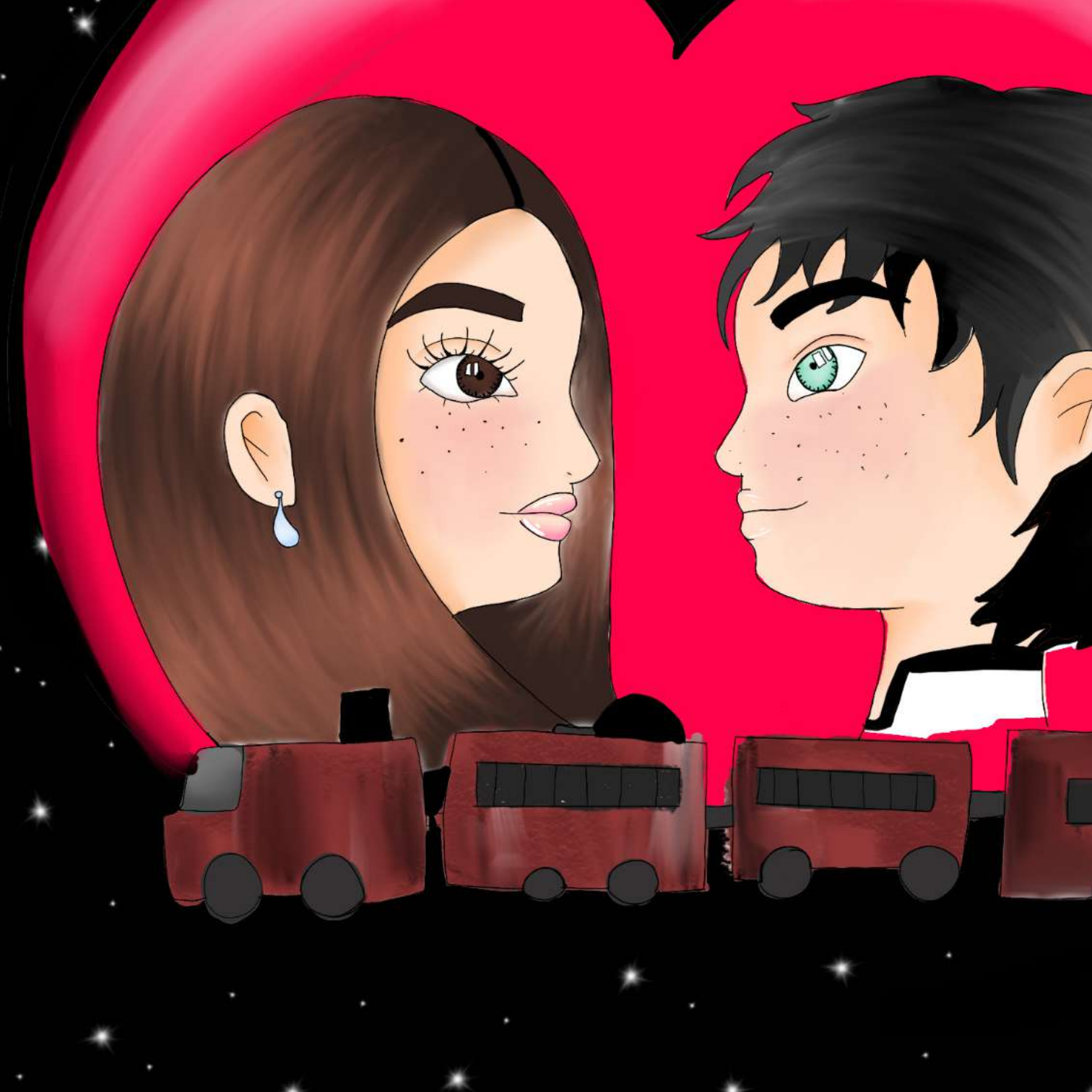




Ilustración de: Regina Segoviano García

Ernesto no podía permitir que Senka muriera en la guerra así pues el 27 de Julio Ernesto volvió a Austria, pidió disculpas a Serbia públicamente con la esperanza de que hicieran las paces y esto acabará, finalmente Serbia aceptó sus disculpas y así fue como lo que podría haber sido la primera guerra mundial y la muerte para millones de inocentes se detuvo **gracias al gran poder del amor.**





Juanito el no popular.

escrito por:

Santiago A. Ruiz Gidi.

*Escuela Carlos Pereyra
México*

Juanito es
un estudiante
de tercero
de primaria

de una escuela muy grande con
muchos alumnos en donde todos los
niños parecen tener amigos;



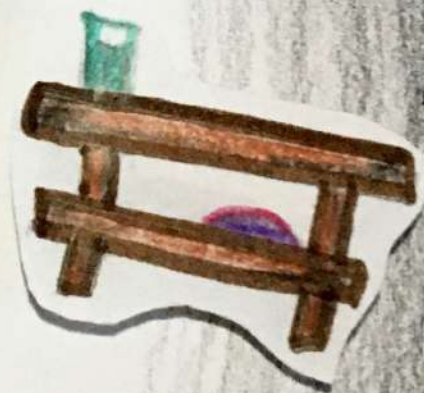
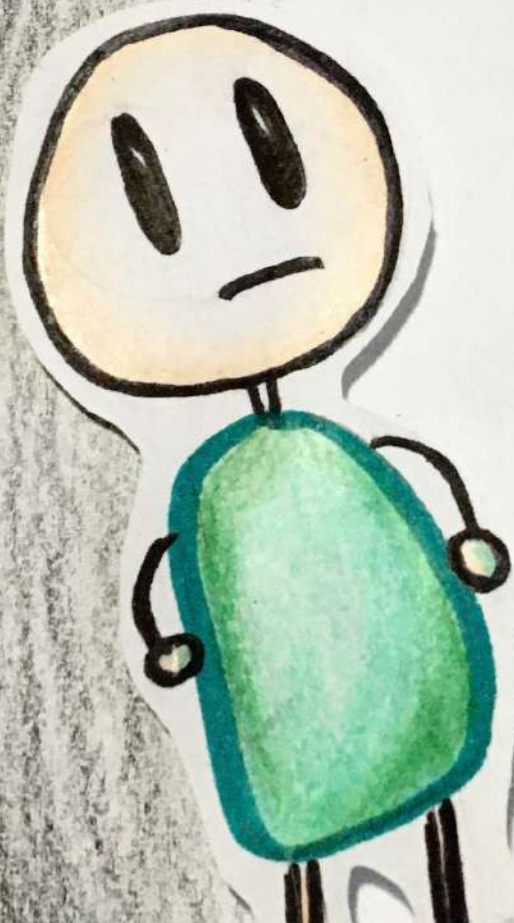
Aunque Juanito no. **El es tímido**, no es bueno para ningún deporte, o al menos eso le dicen todos, y se queda rezagado en el inmenso patio del colegio, sin saber con quién acercarse a desayunar, ya no digamos jugar...

Juanito sabe que sus papás hacen un gran esfuerzo porque el vaya a ese

colegio, y lo sabe sobre todo porque **ellos nunca tienen tiempo de jugar con él. Siempre están ocupados y con mucho trabajo o cosas que hacer.** Algunos días Juanito se ha hecho el enfermo con la esperanza de que no lo manden a clases, aunque eso nunca sucede y el regaño cuando es descubierto es fatal.



J A J L
J A J A



No escapa Juanito de los comentarios hirientes de sus compañeros, se burlan de su delgado físico, de la manera en que carga su mochila, en ocasiones lo hacen tropezar, **en fin pobre Juanito se siente solo e infeliz en un lugar lleno de niños que parecen ser felices.**

A mitad del curso, llega una niña nueva de la ciudad de Monterrey. A su papá lo habían cambiado de trabajo y ella estaba obligada a ir a un desconocido lugar donde a nadie conocía. Ella era muy bonita y desde el primer día de clases demostró ser sobresaliente en todas las materias. Ella no batalló nada para incorporarse en ese nuevo mundo al que había llegado.

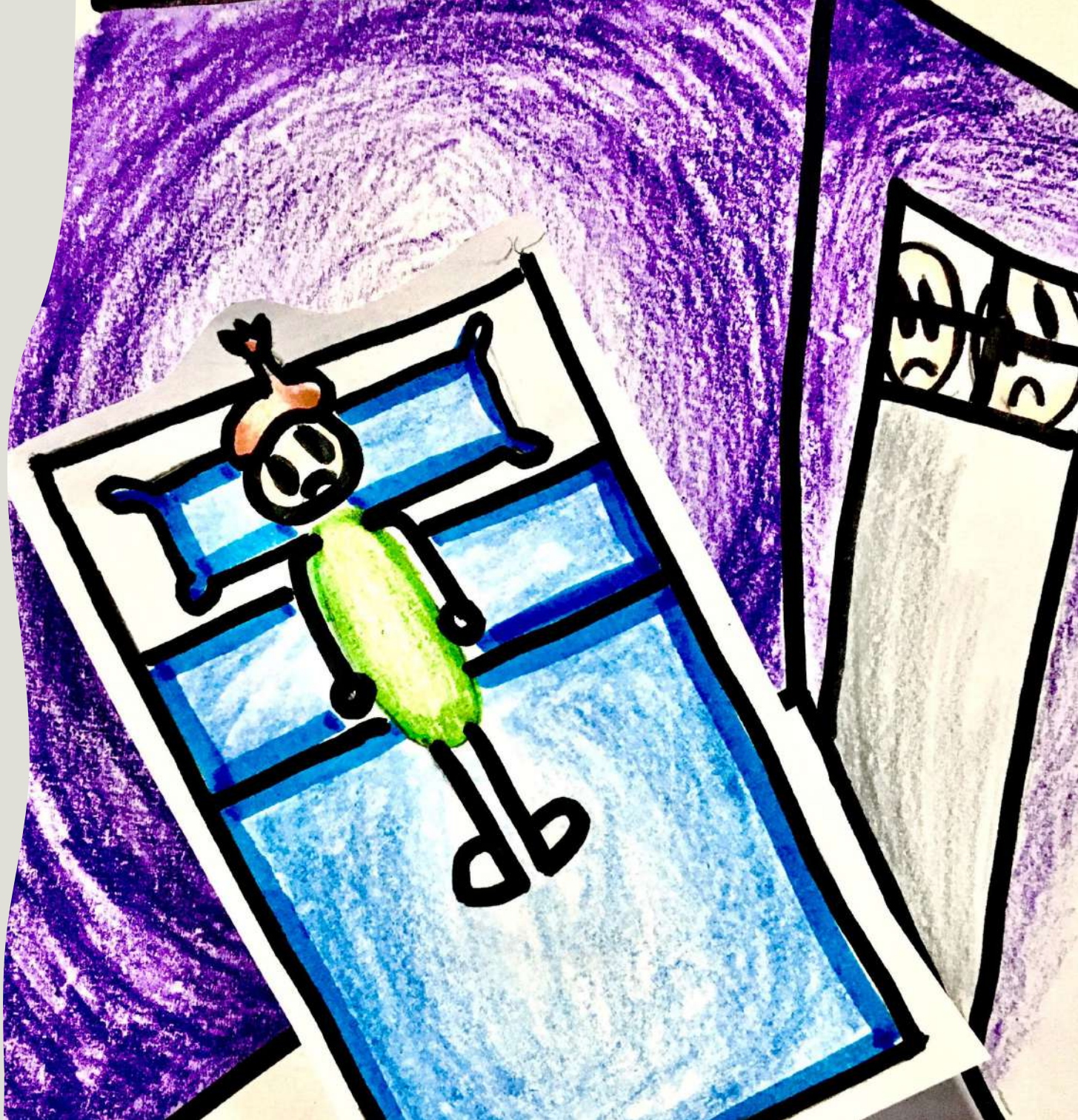
Un día jueves (*el día que más odiaba Juanito ya que tenía educación física*), venía María, la niña nueva, con un grupo grande de niños y niñas que querían agregarla a su bolita de amigos. Y ella vió la manera en que se burlaron de Juanito porque alguien le había escondido el lunch y para todos el que Juanito llorara muerto de hambre parecía divertido. Pero para María no, eso no fue lo que le enseñaron en su casa. **Ella siempre ha recibido mucho amor y apapachos de sus papás y le enseñaron a respetar a todos por igual.**

Entonces sucedió algo que Juanito nunca pensó posible, la niña nueva, a la que todos querían de amiga, se alejó de todos diciéndoles que eso era cruel y se acercó a él, **¡A él!**. Se sentó a su lado, abrió su lonchera y le ofreció la mitad de su sándwich.

¡Nadie lo podía creer!

Menos Juanito, él sentía que estaba en un sueño y que pronto podía despertar. Pero no fue así. María fue la primera en hablar, *“Hola, ¿Cómo te llamas?”*, *“Ssss- soy Juan”*, respondió él muy nervioso. *“No les hagas caso, son muy tontos pero es solo porque quieren llamar la atención”*. Poco a poco a Juanito se le fueron quitando los nervios gracias a la calidez de María.

Y llegó el viernes, y luego el lunes y martes y el resto de la semana y pasó un mes y María y Juanito platicaban y jugaban en los recreos. Al principio tuvieron que ignorar a aquellos tontos que en su cerrada cabeza no podían verlos juntos. Pero a ellos no parecía ya importarles, de hecho la seguridad de Juanito empezó a mejorar y gracias a las lecciones que María le dió, ya lograba pegarle al balón de forma muy respetable.





Entonces se les agregó un tercero, era Pablo quien antes se reía por compromiso de las bromas de los tontos porque prefería eso a que él mismo fuera de quien se burlaran. Y después de Pablo, llegó Santi, y luego Regina y así se siguieron uniendo todos a platicar y jugar con ellos de una manera diferente. Sin burlas, sin comentarios hirientes, compartiendo ideas de todos por igual.

A Juanito, la llegada de María le había cambiado su vida. Y no solo a Juan, sino a muchos que callaban y se comportaban mal por seguir un patrón. **Pero ahora todos eran más felices.**

Te preguntarás **¿Y los tontos?**, bueno ellos aún no cambian; es verdad que siempre habrá niños que no se porten bien, pero eso ya no importaba porque Juan ya no estaba solo, ni Pablo, ni Santi, ni Regina, ni Rodrigo, ni Diego. Juntos ya nadie podría hacerles daño ni hacerlos sentir mal.

Ojalá tú seas una María y cambies a todos, y nunca hay que perder la esperanza, los tontos algún día también cambiarán.





Robin salva al mundo.

escrito por:

Tessa Fernanda
Rodríguez Guerrero.

*Escuela Carlos Pereyra
México*

Había una vez una ciudad

muy grande y bonita llamada Obsidiana, pero sus habitantes contaminaban mucho el medio ambiente.



Poco a poco las demás ciudades siguieron su ejemplo y el planeta se empezó a llenar de mucha basura, los animales y plantas morían a gran velocidad debido a esto.

Pasaron los años, y los científicos descubrieron que se podía acabar el mundo, por suerte, Obsidiana y todas las ciudades estaban a tiempo para hacer algo.

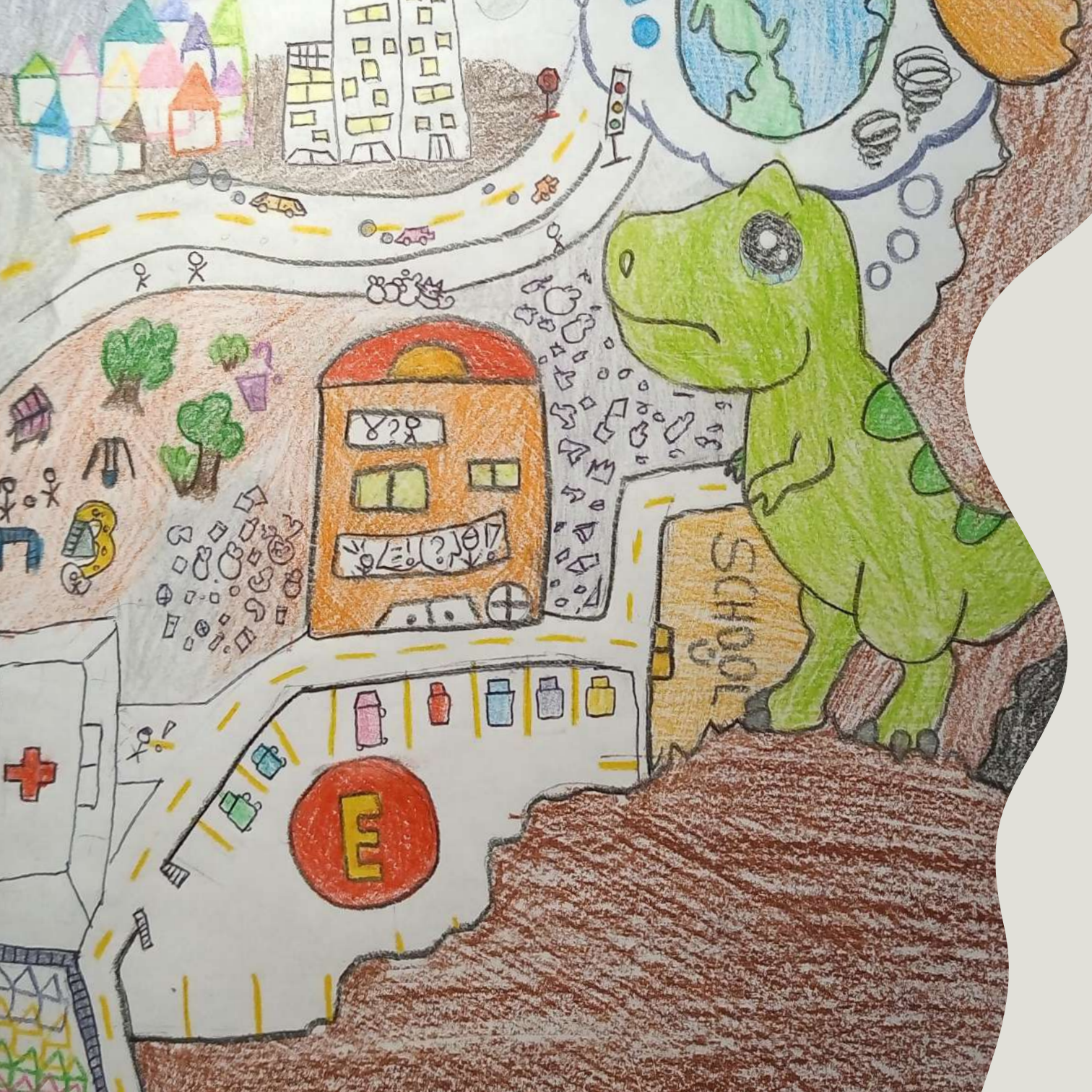
En Obsidiana vivía un dinosaurio llamado Robin en una cueva alejada de los humanos. Era tan alto que con sólo levantar su cabeza podía ver la ciudad entera. Robin se dio cuenta que lo que estaba pasando era terrible y ponía en peligro a todos, entonces decidió ir a la ciudad para hablar con los humanos. Cuando llegó rugió con voz furiosa y dijo:

**¿Acaso no ven que están
contaminando el planeta?,**

necesitan arreglar el daño que han estado haciendo durante tantos años, o **¿quieren extinguirse como mi especie?**.
Éste mundo es su hogar, es el único que van a tener, deben cuidarlo y tomar medidas para sanarlo.

Un niño muy inteligente, llamado Christopher estuvo pensando toda la noche lo que les había dicho Robin a los humanos, estaba muy preocupado entonces decidió ir hasta su cueva y le preguntó: **¿cómo podemos solucionar este problema y cuidar nuestro planeta?** Robin le contestó: **¡es fácil!**, tienes que usar las 3R (*reducir, reutilizar y reciclar*), o puedes hacer pequeñas acciones en tu casa y comunidad como:

- Recoger y separar la basura en orgánica e inorgánica.
- Comprar cosas que realmente vas a usar.
- No desperdiciar el agua.
- Reutilizar los cuadernos usando las hojas por los dos lados.
- Puedes donar tus juguetes y ropa a niños que no tienen envés de tirarlos.



¡Puedes hacer muchas cosas!

Christoper le platicó a sus papás todo lo que Robin le había enseñado, y entonces toda la gente de Obsidiana pusieron en marcha las 3R, y así también todas la ciudades supieron lo que pasó y quisieron ayudar al planeta para seguir viviendo felices.

El mundo se salvó gracias a que todos los habitantes con ayuda de Robin, cooperaron con **un acto de amor para cuidar “su casa”**.





por

Un viaje r el tiempo.

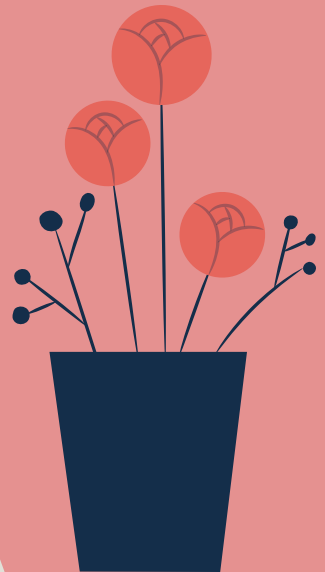
escrito por:

Ximena Alejandra Frausto Morúa

*Escuela Carlos Pereyra
México*

Todo inicio un día 15,

era julio en 2009 en un hospital
cuando una niña ubicada en el
cunero número 5 abrió los ojos y vio
a las personas que la habían estado
esperando por 9 meses.



Cuando una joven tomó a la tierna bebé, salió de la sala donde se encontraban las cunas y una voz dulce dijo **“Hola, Ximena”** y la tomó para cargarla, minutos después estaban en el carro y media hora después en casa. Se la presentaron a sus hermanas, ellas dijeron **“hermosa”**.

Pasaron los años y ella creció feliz, llena de amor y rodeada de buena gente después a los 5 años entró a Pereyra, donde actualmente sigue Ximena, siempre tuvo buenos amigos y buenas notas, y su mejor amiga se llama Diana.

Ximena quería mucho a Diana, pues ella era su compañera de aventuras, la persona que siempre había estado con ella y ella sabía que ella nunca la abandonaría, pero todo cambió a sus diez años recibió un mensaje que decía:

“Ximena podrías venir a mi casa es que halle algo increíble”, puso Diana

“Sí, pero que”, dijo Ximena

Diana le dijo: “un reloj”.

“Pero un reloj no es interesante”, contestó Ximena.

“Solo ven”.

“Ok”.

Tiempo después llegó a su casa, Diana la recibió, de inmediato Diana salió de la sala 2 minutos llegó con el reloj.

–Míralo.

–Es como de esos mayas.

–Sí -dijo Diana.

–No sé.

–Entonces, ¿por qué me llamaste?

–Es que tiene muchas fechas, pero solo llega a este año.

–Sí, es cierto.

–Bueno, ¿y si ponemos fechas?

–Sí –contestó Diana entusiasmada.

–A ver, ¿cuándo nació Hitler? –

preguntó Ximena.

–En 1889, el 20 de abril.

–Ponlo, pues – le dijo Ximena a Diana.

–Ok – contestó Diana.



Justo apenas lo había puesto, todo comenzó a temblar y el suelo se abrió, cayeron en una ciudad. Diana comentó que era Alemania porque ella en clase lo estaba viendo, lo reconocía por su lengua, pero la ciudad no se parecía. Una señorita estaba cargando a un bebé y les preguntó qué hacían ahí, Diana le dijo que estaban perdidas, y ella muy amable les dijo que solo las podía guiar unas calles, pues acababa de dar a dar a luz y estaba muy cansada. Le preguntamos si el bebé que traía en los brazos era su hijo al que le acababa de dar a luz y ella dijo que sí, le preguntamos su nombre y nuestra piel quedó de gallina, **“ADOLF HITLER”**. Salimos corriendo a una tienda que estaba cerca, fuimos al baño y Ximena, que era la que guardaba el reloj, lo sacó y puso su fecha normal y pasó lo mismo que al principio, todo tembló y el piso se abrió, de la nada ya estaban en la sala de Diana.

–*Increíble, es la octava maravilla del mundo* – dijo Diana.

–*¿Y si evitamos sucesos?* – Ximena le dijo.

–*¿Cómo?* – dijo Diana.

–*Mira, si evitamos cosas malas que pasaron, y tal vez así hagamos que el presente mejore.*

–*Oye si no suena mal* – dijo Diana

–*Sí, hay que hacerlo. Bien, vamos, dame una fecha,*

–*Mmm... qué tal de cuándo inició la contaminación*

–*Bien vamos* – Ximena colocó la fecha.



Y pasó lo mismo, el temblor, y cuando el piso se abrió, de la nada estaban en un basurero repleto de basura casi desbordándose, entonces llegó un bote de basura que le echó aún más basura. Trataron de hacerle señales al hombre que estaba en el camión, fue inútil, no hizo caso y vació todo el camión en ellas. **“Qué asco”**, dijo Diana, salieron de ahí, comenzaron a caminar, llegaron a un lugar con un montón de máquinas. “Son ferrocarriles”, dijo Diana. Estas lanzaban bastante humo, pero toda la gente estaba completamente asombrada, creo que el lugar nunca lo habían visto.

Comenzaron a caminar hasta un pueblo y comenzaron a decirle a la gente de lo que podía pasar si no paraban de contaminar, pero la gente no las tomó en serio pues al ser solo niñas nadie les creía. Las niñas decepcionadas pusieron su fecha normal para volver a casa, cuando volvieron Ximena tropezó y el reloj se rompió. No lo pudieron reparar y aunque Diana se enojó con Ximena por haber roto el reloj al final la perdonó pues sabía que no lo había hecho con intención y **aunque no podemos cambiar el pasado, el futuro sí**. Esta es la historia que nos demuestra un claro ejemplo, **aunque no pusimos caso a las advertencias en el pasado, ahora ya estamos advertidos**.

Hay que cambiar.



#juguemos con la historia








ias



INSTITUTO LUX

Hombres y mujeres para los demás



**“Solo los actos de amor compasivos
cambiarán el mundo.”**



INSTITUTO LUX
Hombres y mujeres para los demás